



**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICO EMPRESARIALES Y
HUMANAS**

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**“RELACIÓN ENTRE LA AUTOESTIMA Y LA MADUREZ PARA EL
APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN NIÑOS DE CINCO A
SIETE AÑOS”**

Tesis presentada por la bachiller:

NATHALI CAROL TAPIA ESCALANTE

Tesis para obtener el título profesional de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Asesora: Mg. Elva Danet Franco Delgado

AREQUIPA – PERÚ

2017

Dedicatoria:

Esta tesis se la dedico a Dios por darme una segunda oportunidad de vida, su amor incondicional y sus infinitas bendiciones. A mis padres que siempre están a mi lado y me apoyan en todo momento. Finalmente a una gran amiga por su valiosa ayuda y su valioso apoyo desde el inicio.

Agradecimientos:

En primer lugar, agradezco a Dios, por permitirme estar viva y sana en este momento, dejarme luchar y cumplir mis sueños, ser tan comprensivo y benevolente conmigo a pesar de todo, y continuar dándome bendiciones y oportunidades constantes.

Agradezco a mis padres Deysi y Henry, quienes han estado conmigo apoyándome y dándome fuerzas a cada momento, están a mi lado en las buenas y en las malas, y son mi motivación constante para esforzarme por cumplir mis objetivos.

A mi universidad por haberme dando una excelente formación personal y profesional, lo que me permite desenvolverme con seguridad en las instituciones donde pude trabajar, asimismo por las oportunidades de conocer a personas maravillosas que me han apoyado en mi crecimiento.

A mi asesora de tesis, Mg. Elva Franco Delgado, por aceptar haberme ayudado en la realización de este proyecto y por dedicarme su tiempo y conocimientos.

Finalmente, agradezco de manera especial a todos aquellos quienes estuvieron involucrados en la realización de este trabajo, a los colegios por colaborar conmigo y darme tiempo entre sus actividades, amigos y profesores que me aconsejaron y animaron todo este tiempo.

Pensamiento:

“Lo que creemos de nosotros mismos y de la vida llega a ser nuestra verdad”.

Louise L. Hay

Resumen y palabras clave:

El desarrollo de nuestra autoestima es fundamental para poder crecer y potenciar nuestras fortalezas, sin ella somos vulnerables ante cualquier dificultad. Y siendo el mundo académico una etapa vital e importante, es transcendental tener una atención equitativa en las habilidades cognitivas y emocionales para impulsar un apropiado desarrollo infantil, ya que la escuela es uno de los medios más importantes por el cual uno podrá desplegar las habilidades propias y de ese modo hacerle frente a la vida. Por ende las experiencias vividas dentro de este contexto serán significativas para el desarrollo positivo o negativo de estas habilidades. Ante lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo analizar si existe una relación entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en niños de 5 a 7 años. Así como describir el nivel de autoestima encontrado y determinar el nivel de la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, refiriendo la predominancia entre ambos colegios participantes. La investigación es de diseño cuantitativo-correlacional y es de tipo no experimental. Se aplicó el Cuestionario EDINA y el Test ABC de Fihlo a 222 niños pertenecientes a un colegio parroquial-estatal y a un colegio particular. Los resultados obtenidos nos muestran que no existe una relación significativa entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, no obstante se aprecia una relación entre algunas áreas de la autoestima, como la corporal y la social con la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura.

Palabras claves: *autoestima, madurez, lectoescritura, madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, niños de 5 a 7 años.*

Abstract:

The development of our self-esteem is fundamental to be able to grow and strengthen our strengths, without it we are vulnerable to any difficulty. And since the academic world is a vital and important stage, it is transcendental to have an equal attention in the cognitive and emotional abilities to promote a proper children's development, since school is one of the most important means by which one can deploy own abilities and thus to face life. Therefore the experiences lived within this context will be significant for the positive or negative development of these skills. Given the above, the present research aims to analyze if there is a relationship between self-esteem and maturity for the learning of literacy in children aged 5 to 7 years. As well as describing the level of self-esteem found and determining the level of maturity for learning literacy, referring the predominance between both participating schools. The research is of quantitative-correlational design and is of non-experimental type. The EDINA Questionnaire and the ABC Test of Fihlo were applied to 222 children belonging to a parochial-state school and a private school. The results show that there is no significant relationship between self-esteem and maturity for the learning of literacy, although there is a relationship between some areas of self-esteem, such as body and social maturity for the learning of literacy.

Keywords: *self-esteem, maturity, literacy, maturity for literacy learning, children from 5 to 7 years old.*

ÍNDICE GENERAL

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema	Pág. 11
1.2 Objetivos	Pág. 15
1.3 Importancia del estudio	Pág. 15
1.4 Limitaciones del estudio	Pág. 19
1.5 Definición de términos	Pág. 20

CAPITULO II: ESTADO DEL ARTE

2.1 Antecedentes de la investigación	Pág. 22
2.2 Bases teóricas	Pág. 24
2.2.1 Autoestima	Pág. 24
2.2.2 Madurez para la lectoescritura	Pág. 52
2.2.3 El niño de 5 a 7 años	Pág. 60

CAPITULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Muestra	Pág. 65
3.2 Instrumentos	Pág. 67
3.3 Procedimientos	Pág. 69

CAPITULO IV: RESULTADOS

4.1 Análisis de los resultados	Pág. 70
--------------------------------------	---------

CAPITULO V: DISCUSIÓN	Pág. 98
-----------------------------	---------

CONCLUSIONES	Pág. 107
--------------------	----------

RECOMENDACIONES	Pág. 108
-----------------------	----------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	Pág. 109
----------------------------------	----------

ANEXOS	Pág. 118
--------------	----------

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1: Niveles de autoestima en los niños	Pág. 34
Tabla N° 2: Operacionalización de variable autoestima	Pág. 64
Tabla N° 3: Operacionalización de variable madurez para la lectoescritura	Pág. 65
Tabla N° 4: Distribución de la muestra por sexo	Pág. 66
Tabla N°5: Distribución de la muestra por colegios	Pág. 66
Tabla N°6: Distribución de la muestra por edad	Pág. 67
Tabla N°7: Tabla de contingencia Autoestima corporal de toda la muestra	Pág. 71
Tabla N°8: Tabla de contingencia Autoestima personal de toda la muestra	Pág. 72
Tabla N°9: Tabla de contingencia Autoestima académica de toda la muestra	Pág. 73
Tabla N°10: Tabla de contingencia Autoestima social de toda la muestra.	Pág. 74
Tabla N°11 Tabla de contingencia Autoestima familiar de toda la muestra	Pág. 75
Tabla N°12: Tabla de contingencia Autoestima global de toda la muestra	Pág. 76
Tabla N°13: Tabla de contingencia Autoestima corporal por colegios	Pág. 77
Tabla N°14: Tabla de contingencia Autoestima personal por colegios	Pág. 78
Tabla N°15: Tabla de contingencia Autoestima académica por colegios	Pág. 79
Tabla N°16: Tabla de contingencia Autoestima social por colegios	Pág. 80
Tabla N°17: Tabla de contingencia Autoestima familiar por colegios	Pág. 81
Tabla N°18: Tabla de contingencia Autoestima global por colegios	Pág. 82
Tabla N°19: Tabla de contingencia de Madurez para la lectoescritura toda la muestra.....	Pág. 83
Tabla N°20: Tabla de contingencia de Madurez para la lectoescritura por colegios	Pág. 84

Tabla N°21: Tabla descriptiva de la ejecución de las tareas para medir la madurez de la lectoescritura por colegios. Pág. 85
Tabla N°22: Tabla de correlación entre la Autoestima corporal y la Madurez para la lectoescritura toda la muestra Pág. 86
Tabla N°23: Tabla de correlación entre la Autoestima personal y la Madurez para la lectoescritura toda la muestra Pág. 87
Tabla N°24: Tabla de correlación entre la Autoestima académica y la Madurez para la lectoescritura toda la muestra Pág. 88
Tabla N°25: Tabla de correlación entre la Autoestima social y la Madurez para la lectoescritura toda la muestra Pág. 89
Tabla N°26: Tabla de correlación entre la Autoestima familiar y la Madurez para la lectoescritura toda la muestra Pág. 90
Tabla N°27: Tabla de correlación entre la Autoestima global y la Madurez para la lectoescritura toda la muestra Pág. 91
Tabla N°28: Tabla de correlación entre la Autoestima corporal y la Madurez para la lectoescritura por colegios. Pág. 92
Tabla N°29: Tabla de correlación entre la Autoestima personal y la Madurez para la lectoescritura por colegios. Pág. 93
Tabla N°30: Tabla de correlación entre la Autoestima académica y la Madurez para la lectoescritura por colegios. Pág. 94
Tabla N°31: Tabla de correlación entre la Autoestima social y la Madurez para la lectoescritura por colegios. Pág. 95
Tabla N°32: Tabla de correlación entre la Autoestima familiar y la Madurez para la lectoescritura por colegios. Pág. 96
Tabla N°33: Tabla de correlación entre la Autoestima global y la Madurez para la lectoescritura por colegios. Pág. 97

ÍNDICE DE FIGURAS

Grafico N°1: Frecuencia de Autoestima corporal de toda la muestra	Pág. 71
Grafico N°2: Frecuencia de Autoestima personal de toda la muestra	Pág. 72
Grafico N°3: Frecuencia de Autoestima académica de toda la muestra	Pág. 73
Grafico N°4: Frecuencia de Autoestima social de toda la muestra	Pág. 74
Grafico N°5: Frecuencia de Autoestima familiar de toda la muestra	Pág. 75
Grafico N°6: Frecuencia de Autoestima global de toda la muestra	Pág. 76
Grafico N°7: Frecuencia de Autoestima corporal por colegios	Pág. 77
Grafico N°8: Frecuencia de Autoestima personal por colegios	Pág. 78
Grafico N°9: Frecuencia de Autoestima académica por colegios	Pág. 79
Grafico N°10: Frecuencia de Autoestima social por colegios	Pág. 80
Grafico N°11: Frecuencia de Autoestima familiar por colegios	Pág. 81
Grafico N°12: Frecuencia de Autoestima global por colegios	Pág. 82
Grafico N°13: Frecuencia de Madurez para la lectoescritura toda la muestra	Pág. 83
Grafico N°14: Frecuencia de Madurez para la lectoescritura por colegios	Pág. 84

CAPÍTULO I:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

El ser humano se caracteriza porque siempre está evolucionando, no obstante, a pesar de que vamos fortaleciéndonos y complementándonos constantemente seguimos manteniendo la esencia que nos define frente a otras personas, la cual, se va desarrollando desde el primer día de vida, por ende, cuando nacemos nos encontramos en un estado muy receptivo, donde los estímulos que nos brinda el ambiente donde nos desenvolvemos juega un papel muy importante. Así aquellos estímulos circundantes se van impregnando en nuestras características, destrezas y capacidades, las que se van fortaleciendo a lo largo de la vida, por ende las situaciones que enfrentamos y el ambiente en donde vamos desarrollándonos van a ser trascendentales para que podamos adquirir las capacidades necesarias y lograr enfrentarnos apropiadamente al mundo actual que cada día se torna más competitivo, desafiante y complejo.

Al ser niños las diferentes interacciones sociales se van intensificando conforme vamos variando los contextos que van desde la familia, la escuela y el grupo de pares, y estas interacciones van a cumplir importantes funciones en la formación de nuestra autoestima, de ese modo a pesar de encontrarnos en una edad temprana, vamos teniendo una idea de cómo somos, y a raíz de esto nos sentimos como personas lindas o feas, listos o tontos, simpáticos o antipáticos, obedientes o desobedientes, etc., en consecuencia los millares de impresiones, evaluaciones y experiencias reunidas a lo largo del tiempo pueden ser agrupadas en un sentimiento positivo de lo que hacemos, de lo que somos, o por el contrario en un sentimiento negativo de nosotros mismos.

Cuando nos encontramos entre los 5 y 7 años somos capaces de comprender y aplicar nociones matemáticas simples, podemos hablar con un amplio vocabulario y

expresarnos con claridad hacia los demás, hemos desarrollado un mayor pensamiento simbólico y logramos integrar progresivamente las habilidades cognitivas básicas (percepción, atención, memoria comprensiva, autocontrol) a los esquemas del pensamiento, de este modo estamos usando nuestras capacidades para resolver los problemas que el ambiente nos presenta y lograr desarrollarnos conforme nuestra edad exige que actuemos.

Y así como se va dando un desarrollo cognitivo en la niñez, de igual manera se va desarrollando el área socio-emocional. Para entender mejor este aspecto, es necesario mencionar algunas palabras de Aristóteles quien dijo que el hombre es un ser social por naturaleza, y ante esto vamos complementando lo que somos (es decir nuestras habilidades, incapacidades, necesidades, etc.) en relación a nuestra interacción con otros, asimismo nosotros complementamos las cualidades de los demás. A raíz de este pensamiento, podemos ver que dentro de nuestra naturaleza vamos buscando la relación con los demás y estas relaciones serán claves para ir formando las bases de una adecuada valoración propia.

Para Branden (1995) las experiencias que tenemos con el mundo externo va dejando huella en el mundo interno. El autor nos explica que mientras la autoestima va desarrollándose, vamos teniendo experiencias que son buenas y agradables y otras que son tristes y cargadas de incertidumbre. Por lo que el mantener una autoestima positiva va a depender de cuan exitosamente podamos integrar las imágenes que vamos teniendo del ambiente con el que nos relacionamos, las que pueden ser buenas o malas, es decir ser capaces de reconocer y aceptar los momentos alegres o dolorosos que pasamos manteniendo la valía por uno mismo, en consecuencia reconocer los errores que se cometan, aceptar las frustraciones y la crítica de los demás, sin afectar nuestro ser.

Ante esto es necesario observar que durante los años escolares este sentimiento de verse y sentirse valioso puede verse afectado profundamente por los éxitos y los

fracasos que el niño tenga, lo cual impactará profundamente en el desarrollo de su autoestima. Interfiriendo de forma directa el concepto que el niño tenga de sí mismo, el modo de enfrentar al mundo y la manera de relacionarse con las personas (Peralta y Sánchez, 2003).

Si deseamos garantizar un apropiado desarrollo infantil, requiere que se ponga la misma atención y trabajo tanto en las habilidades cognitivas como emocionales. Y siendo la escuela uno de los medios más importantes por el cual la persona podrá adquirir medios que lo ayuden a hacerle frente a la vida y desplegar sus capacidades, las experiencias vividas dentro de este contexto son importantes y significativas para un desarrollo positivo o negativo de sus habilidades.

Ubicándonos en la etapa más básica y primordial del aprendizaje, podemos encontrar la finalización de la etapa preescolar y el inicio de la escuela, donde los niños han sido y están siendo estimulados con diversos recursos para adquirir los requisitos básicos que se necesitan para empezar el proceso de la Lectoescritura, la cual es descrita por Fuentes (2008), como “una adquisición básica y fundamental para los aprendizajes posteriores” (p.10), por ende los problemas que puedan darse en esta fase obstaculizan el progreso escolar de los niños que los experimentan. Asimismo el autor continua explicando que mientras los niños van aprendiendo la lectoescritura también van adquiriendo a la par nuevos conocimientos, los cuales solo son posibles al poder leer y escribir, por lo que estas habilidades pasan a ser un medio que un fin. En consecuencia si un alumno presenta dificultades en el proceso de adquirir la lectoescritura, es posible que tenga problemas no solo en el área de Comunicación, sino que también en otros cursos como, Ciencias Naturales, Matemáticas, etc.

El aprendizaje de la lectura y escritura posee una gran trascendencia en el contexto de los nuevos paradigmas mundiales en los cuales nos encontramos, donde la tecnología ocupa cada vez un lugar más trascendental dentro de la vida de las personas, usando muchas veces las herramientas brindadas como un modo de

facilismo y de esa manera se van dejando de lado hábitos que constituyen una formación, como la lectura recreativa, siendo vista en estos tiempos como una tarea o una imposición, provocando finalmente la desmotivación para leer algo por el simple gusto de hacerlo, lo que nos lleva a analizar, que es necesario adquirir nuevos métodos y perspectivas que ayuden a los maestros a brindar la mejor experiencia en el momento de enseñar a los niños la adquisición de la lectoescritura y promoverla como una actividad positiva y recreativa.

No obstante el mundo actual tiende a estar en un continuo e incesante movimiento hacia lo nuevo, de buscar ubicarse un paso más delante de los demás para evitar sentirse excluido o un fracaso. Y un ejemplo claro de esta situación puede ser observado en el creciente interés de los padres para que sus hijos adquieran el mayor aprendizaje en el menor tiempo posible y a edades más tempranas, en ocasiones preguntando a las profesoras de sus hijos preescolares, porque apenas saben escribir su nombre y realizan algo más avanzado, hay una constante comparación con lo que pueden hacer, les compran productos o juguetes que les haga aprender más rápido, los llevan a talleres de estimulación etc.; talvez porque se está haciendo cada vez más popular el concepto de que el adquirir conocimientos a más temprana edad es un sinónimo de mayor inteligencia, capacidad y éxito.

Viendo esta situación considero importante situar la lectoescritura como un factor de suma importancia a investigar, pues siendo este el más básico y fundamental de los aprendizajes, debería ser inculcado yendo más allá de los conocimientos técnicos e involucrar en igual medida el mundo interno del niño, y dentro de ello, tener una percepción más amplia de las capacidades que posee y sí que existe o no una apropiada valoración de las mismas, ya que por medio de estas podrá sentirse apto y preparado para iniciar su vida estudiantil.

Por lo expuesto anteriormente, considero importante realizar una investigación, donde la hipótesis de trabajo es analizar si existe una relación entre la autoestima y la

madurez que los niños poseen al momento de adquirir la lectoescritura, esperando que se diera una relación favorable entre ambas variables se podría estimar que el poseer una apropiada autoestima se corresponde con una adecuada madurez para el aprendizaje de la lectoescritura.

1.2 Objetivos

Objetivo general:

Determinar si existe una relación entre la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en niños de cinco y siete años, pertenecientes a un colegio parroquial-estatal y uno particular de la ciudad de Arequipa.

Objetivos específicos:

- Establecer los niveles de las áreas de autoestima encontrados.
- Establecer el nivel de madurez para el aprendizaje de la lectoescritura.
- Relacionar las áreas de autoestima (corporal, personal, académico, social y familiar) y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura.
- Comparar los resultados obtenidos entre los colegios participantes.

1.3 Importancia del estudio

Uno de los principales retos que encontramos actualmente en nuestro país es reducir la pobreza para promover el desarrollo, siendo un objetivo primordial el mejorar la calidad de la educación. Y en función a este objetivo es necesario analizar el informe que realizó la UNESCO (UNESCO, 2015), sobre el seguimiento de la educación en el mundo, dentro de sus resultados informa que en el Perú entre el año 2000 al 2015, tres de cada cuatro niños se han matriculado en primer grado de primaria, incrementándose el porcentaje del 13% al 27%. Asimismo se multiplicó el gasto público por alumno en 3,8 veces, siendo el gasto anual de US\$ 1.100. De igual forma se han mejorado las remuneraciones, gratificaciones y beneficios adicionales para los

docentes. Se ha hecho una gran inversión en mejorar la infraestructura, equipos y brindar un apropiado material educativo, incorporando nuevas tecnologías que ayuden el aprendizaje de los alumnos, destacándose en el 2007 el Programa “Un Laptop por Niño”, con la finalidad de que en lugares donde hay mayor pobreza se mejore la calidad de la educación pública primaria impartida.

No obstante a pesar de las inversiones y avances que se han estado realizando para mejorar la educación, los datos entregados por evaluaciones nacionales (ECE - Evaluación censal de estudiantes) e internacionales (PISA – Programa internacional para la evaluación de estudiantes), refieren que los resultados obtenidos por los estudiantes de nuestro país en comprensión lectora, matemática y ciencia son aún muy bajos. Por ejemplo en el examen PISA 2015, el Perú obtuvo el puesto 63 de 69, demostrando que nuestros estudiantes necesitan mayor capacitación para lograr resultados satisfactorios. Asimismo en el examen ECE 2016 los alumnos aunque incrementaron sus resultados un 7.5% en el área de matemática, en el área de comprensión lectora se redujo un 3.4%.

Ante estos datos podemos observar que si bien las reformas educativas tratan de brindar mayor calidad en la enseñanza y se les exige a los maestros instruir con mejores métodos, muchas veces los alumnos no responden a estos y muestran algunas dificultades en sus estudios. Referido a esto es necesario preguntarnos ¿En dónde podría originarse la dificultad de los alumnos?, y como punto de partida podríamos tomar la adquisición de la lectoescritura, ya que es el aprendizaje más significativo al que nos enfrentamos al iniciar la vida escolar, y más aún representa el inicio de todo futuro aprendizaje, ya que si no sabemos leer y escribir adecuadamente en cada etapa de nuestra vida, se nos dificultará los nuevos temas que nos impartirán en el colegio.

La enseñanza de la lectoescritura es fundamental dado que:

Enseñar a leer y escribir, es educar para la esperanza de una mejor calidad de vida. Debemos ser conscientes que un adecuado proceso inicial de enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura contribuirá a disminuir la inseguridad, frustración, deserción escolar, que actualmente sufren muchos alumnos de los primeros grados del país. (Romero, 2004, p.8)

En consecuencia a esta afirmación, si los niños no se sienten aún con la capacidad necesaria para aprender a leer y escribir, pueden presentar problemas en su aprendizaje, lo cual podrá influir en los futuros aprendizajes a los que se verá enfrentado en su vida escolar.

Por el otro lado que podría suceder si un niño no confía en sus capacidades, ya que acorde a lo dicho por Navarro (2003), que percibirse capaz es el elemento central en la vida académica; así debemos considerar que el rendimiento escolar no solo se refleja en las capacidades cognitivas sino que también van de la mano con las emociones que se posee, en consecuencia es vital tomar en cuenta que cuando un niño tiene una buena autoestima, se reconoce como alguien capaz de enfrentar cualquier problema que se le presente. Entiende que aprender es sustancial y no se siente disminuido cuando requiere ayuda. Por ende se vuelve responsable por sus acciones, se comunica y se relaciona con otros apropiadamente. Por el contrario un niño con baja autoestima confía poco en sus capacidades y por ende cree que los demás no serán capaces de ayudarlo, en consecuencia suele ser retraído, se autocrítica demasiado, su creatividad es escasa y en ocasiones puede desarrollar conductas violentas, riesgosas y desafiantes.

Así como nos menciona Vildoso (2002), la autoestima se encuentra se afecta por las personas, experiencias, vivencias y las relaciones que se posee con el ambiente más cercano, por ende el niño al encontrarse en una etapa muy receptiva, sus acciones se ven influenciadas en torno a la relación que poseen con sus padres, amigos y maestros, de esa manera es necesario tener en cuenta a la hora de impartirle

conocimientos, el concepto que ellos mismos tienen de sus propias capacidades y si realmente las valoran, pues teniendo presente estas percepciones, podremos ayudar a reforzar o cambiar las estrategias de enseñanza presentadas tanto en el preescolar como el primer grado de primaria, ya que a esta edad los niños se encuentran en una época muy adecuada de aprestamiento, es decir que la preparación recibida en este momento será clave para toda la vida.

Actualmente se tiende a dar más importancia a las aptitudes cognitivas que los niños deben poseer para que inicien la adquisición de la lectoescritura, y ante esto se desarrollan planes de estudios y actividades que encaminen un desenvolvimiento adecuado de estas aptitudes, sin embargo es lamentable ver que en la mayoría de instituciones no se incluye una educación emocional, considerando cuan realmente los niños tienen en cuenta sus habilidades, si se sienten aptos para aprender, si poseen confianza en sus capacidades y si esta valía de sí mismos influye de alguna manera en su desenvolvimiento académico, por tal motivo la presente investigación se realiza para que se pueda ayudar a sentar las bases para crear programas psicopedagógicos que puedan ayudar a los maestros a trabajar la esfera emocional de los niños y de ese modo brindarle una educación integral.

En opinión de la autora, al establecer una relación entre la autoestima y la madurez para la lectoescritura en niños de 5 a 7 años, puede brindar un panorama que sirva como base para realizar programas y currículos educativos en los que se tenga en cuenta los factores y actitudes presentes en el niño, que serán claves para su rendimiento académico, analizando posibles predictores en su futuro estudiantil, para que más adelante sean personas que puedan enfrentar sus problemas de una manera adecuada o si necesitan de estructuras que los ayuden a adquirir nuevos métodos, ya que la presencia de una alta o baja autoestima puede afectar el desenvolvimiento de los niños en su etapa escolar, pues están recibiendo constantemente experiencias que van desde situaciones cotidianas hacia a aquellas que son nuevas y exigentes, en las

que se espera que el niño responda valiéndose de la percepción, imagen y valía que siente de sí mismo.

Por lo que considero elemental el poder realizar mayores investigaciones que puedan reforzar una hipótesis de que la autoestima en los niños de cinco a siete años se relaciona con la madurez para adquirir la lectoescritura, lo que puede ayudarnos a buscar y renovar estilos de enseñanza para lograr que los estudiantes se sientan y sean más preparados y calificados durante su vida escolar. Así como nos dice Montenegro y Montenegro (2012) dentro del proceso de aprendizaje se encuentran muy presentes los factores afectivos, y en esta investigación se pretende que pueda tenerse más en cuenta estos factores para desarrollar estudios más específicos en nuestro medio, donde se traten de reforzar las estrategias que forman parte de la enseñanza de la lectoescritura y de ese modo mejorar el proceso de aprendizaje en el futuro. Así se podrían desarrollar programas que apunten tanto a los conocimientos técnicos como a una educación emocional, fomentando un desarrollo integral. Reconociendo y trabajando el mundo interno de los niños que muchas veces es dejado de lado y que es muy importante para enriquecer o perjudicar el proceso de aprendizaje y su desarrollo personal.

1.4 Limitaciones del estudio

En la presente investigación se encontraron las siguientes limitaciones:

- Actividades extracurriculares en el colegio particular, limitaban la aplicación.
- Regularizar los horarios para realizar el muestreo en el colegio particular.
- Falta de apoyo de las profesoras en ambos colegios al no desear que los niños pierdan clases.

1.5 Definición de términos

Autoestima

Coopersmith (1996), indica que es la evaluación que la persona realiza y normalmente mantiene con respecto a sí mismo. La autoestima se expresa a través del consentimiento o el reproche de la idea que tenemos sobre nosotros mismos para ser capaces, valiosos y dignos. Por tanto, la autoestima implica un juicio que uno mismo realiza sobre su propia dignidad y esta se expresa en las actitudes que se tiene a sí.

Lectoescritura

La lectoescritura es el proceso por el cual las habilidades implicadas a la lectura y a la escritura se integran, por medio de la lectoescritura construimos, desarrollamos y ampliamos nuestro conocimiento, permitiéndonos transmitir y comunicar información.

Fons (2010) resalta que la lectura y la escritura deben ser consideradas como un todo, ya que ambos aprendizajes que se complementan mutuamente. No obstante, autores como Estalayo y Vega (2007) creen que el término de lectoescritura no es apropiado debido a que leer y escribir son capacidades diferentes, no obstante consideran que uno es capaz de escribir si antes se ha aprendido a leer.

Madurez

Según Wilians (2010) consiste en la armonía de la persona. No debe ser considerada como una cualidad aislada, sino como un estado que integra diversas cualidades. Es armonía y proporción, donde las cualidades humanas, como la voluntad, intelecto, emociones, memoria e imaginación, que son muy diversas forman un gran conjunto orgánico. Por lo que toda facultad que una persona posee supone que previamente se ha adquirido unas cualidades específicas, las que permiten el momento adecuado para adquirir un nuevo aprendizaje.

Proceso de lectura

Vallés (2006) indica que leer es descifrar un código de la letra imprenta para que tenga significado y en consecuencia se produce la comprensión del texto escrito. Se considera uno de los aprendizajes más importantes que una persona tiene en su vida, puesto que básicamente todo aprendizaje requiere que se posea la habilidad para leer.

Proceso de escritura

Para Cuetos (2009) escribir es una actividad por la cual podemos expresar nuestras ideas, conocimientos, entre otros, hacia los demás a través de signos gráficos.

CAPÍTULO II:

ESTADO DEL ARTE

2.1 Antecedentes de la investigación

Un estudio realizado en España por González-Pienda y colaboradores (2000) titulado: “Autoconcepto, proceso de atribución causal y metas académicas en niños con y sin dificultades de aprendizaje”, concluye aquellos alumnos con dificultades del aprendizaje, en relación a sus pares que no posee dificultades, presentan una imagen general de sí mismos más negativa; atribuyen que sus fracasos se deben más a causas internas que externas y tienden a responsabilizarse menos de los éxitos que obtienen. Su motivación es menor al momento de realizar aprendizajes significativos, asimismo se muestran menos interesados en buscar la aprobación de los demás y en la defensa de la autoestima.

En Costa Rica, Flores y Hernández (2008) realizaron un estudio titulado: “Construcción del aprendizaje de la lectura y la escritura”, concluyen que los docentes deben brindar actividades que propicien la adquisición de la lectoescritura, en función al ritmo de cada alumno, pues ellos creen que no se puede enseñar de una manera homogénea, por ende se debe respetar la diversidad de cada uno, esperando que siempre haya un avance dentro de un clima agradable.

Para Cabrera y Galán quienes realizaron en España un estudio en el 2002 titulado: “Factores contextuales y rendimiento académico”, concluyen que una autoestima adecuada se correlacionaba con un alto rendimiento académico y que las expectativas positivas sobre la universidad se asociaban a un alto rendimiento académico.

Los estudios realizados por Fuentes y Trufello (1998) en Chile titulado: “Evaluación al Margen”, muestran cómo en escuelas de nivel socioeconómico bajo, donde los docentes imparten conocimientos de una manera más participativa que impuesta, influye prósperamente en la autoestima de los niños.

En Venezuela Moran (2016) realizó una investigación llamada “Efecto de un programa de inteligencia emocional sobre la autoestima de los niños de educación primaria”, donde los niños obtuvieron beneficios al terminó de la aplicación del programa como una mejor resolución de problemas, identifican mejor sus sentimientos, lo que incrementó el proceso de aprendizaje.

Según Sánchez, Jiménez y Merino (1997) quienes realizaron un estudio en España titulado: “Autoestima y autoconcepto en adolescentes: una reflexión para la orientación educativa”, cuya meta fue analizar la autoestima y el autoconcepto que los adolescentes tenían, los resultado obtenidos arrojan que estos adolescentes se muestran incomodos al relacionarse con sus pares, las obligaciones escolares los molestan, de igual forma no se sienten cómodos con su imagen corporal, son emocionalmente frágiles, lo que finalmente concluye con un inadecuado rendimiento académico.

Chávez (2013) en la ciudad de Arequipa realizó un estudio titulado: “Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en alumnas del cuarto grado de educación primaria de la institución educativa nº 40055 Romeo Luna Victoria, del distrito de Cerro Colorado”, concluye que las alumnas que presentan un alto grado de autoestima tienen satisfactoriamente un alto rendimiento escolar, mientras que aquellas alumnas con baja autoestima presentan con frecuencia un bajo rendimiento.

En la ciudad de Arequipa, Mengoa y Riega (2004) en su estudio: “Niveles de autoestima en los educandos del 6° grado de primaria de los centros educativos estatales del distrito de Miraflores.” Obtuvieron resultados que indican que los varones son quienes presentan mayores niveles de autoestima, pues creen más firmemente en sus valores y principios, son capaces de acertar en un nivel más adecuado, por ende tienen más confianza para solucionar sus problemas sin dejarse intimidar por los fracasos previos o las dificultades que encuentran.

Acorde a lo presentado podemos observar que existen diversas investigaciones extranjeras sobre el autoestima relacionado al rendimiento y éxito escolar, algunos de ellos nos hablan sobre lo trascendental que es tener en cuenta los factores personales en el momento de la adquisición de la lectoescritura, sin embargo en nuestro país estas investigaciones son escasas, el estudio de la lectoescritura es poco frecuente y generalmente se estudia la autoestima en relación con otros factores, asimismo no se encuentran datos de que exista una investigación que tome las variables de autoestima y su influencia en la madurez para la lectoescritura, por ende esta investigación podrá sentar las bases para la búsqueda de nueva información que pueda profundizar estas variables, asimismo encontrar nuevos recursos en nuestra población para promover una educación tanto cognitiva como emocional, que favorezca en que los estudiantes graduados sean más capacitados y se sientan seguros de utilizar sus habilidades.

2.2 Bases teóricas

I. AUTOESTIMA: CONCEPTO Y FORMACIÓN

Definición etimológica de autoestima:

Etimológicamente está formado por el prefijo griego “autoç” (autos) que quiere decir “sí mismo” y la palabra latina “aestima”, del verbo “aestimare” que significa evaluar, apreciar o valorar. Por ende al unirse ambas palabras conforman el significado de autoestima refiriéndose a la manera en que valoramos, apreciamos o evaluamos a nosotros mismos.

Definiciones de autoestima:

La autoestima es un tema trascendental al hablar sobre el ser humano, pues es una estructura compleja y permanente, presente en toda nuestra vida. La autoestima es

considerada como una variable psicológica importante, y diversos autores tratan de definirla desde hace tiempo atrás.

Wilber (1995) indica que señala que la autoestima está relacionada con las características propias, uno mismo hace una evaluación y valora sus cualidades y estas se van ordenando en una autoestima positiva o negativa, y esto depende de cuan consiente se sea de sí mismo. Este autor indica que la base para el desarrollo personal es la autoestima, recalca que el tener más conciencia sobre nosotros permite no solo ver de manera diferente al mundo o a uno mismo, sino que impulsa a que uno hacer acciones que sean transformadoras, las que nos permitirán enfrentar los problemas que se nos presentan y ser capaces de cumplir con nuestras aspiraciones.

Al respecto, Rosemberg (1996), señala que la autoestima es la apreciación buena o mala que uno, que tiene fundamento en base afectuosa y cognoscitiva, ya que a partir de lo que creamos sobre nosotros mismos es lo que sentiremos posteriormente.

De igual modo, Coopersmith (1996), sustenta que la autoestima es la apreciación que la persona hace y generalmente mantiene con respecto a sí mismo. Esta se expresa a través de una actitud de consentimiento o reprobación que manifiesta cuanto creemos en nosotros para ser competentes, valiosos y dignos. En consecuencia la autoestima involucra un juicio sobre uno mismo lo cual se expresa en las actitudes que se tiene hacia sí mismo. De igual importancia, refiere que la autoestima es el resultado de una experiencia personal que se va transmitiendo hacia los demás cuando hablamos o nos comportamos frente a ellos, pues se refleja de ese modo como nos consideramos, si es que somos valiosos o importantes.

McKay y Fanning (1999) refieren que la autoestima es el concepto que uno posee de su propia valía y esta es resultado de nuestros pensamientos, sentimientos y

experiencias vividas. Estas vastas impresiones, conforman un sentimiento bueno hacia sí mismo o un sentimiento negativo de no ser lo que uno desea.

Craighead (2001), coincide con lo planteado en el párrafo anterior al referir que la autoestima es la estimación de la información que se tiene por el autoconcepto y que proviene de los sentimientos que se tiene sobre uno mismo. Por ende, la autoestima se basa en la composición de la información objetiva y subjetiva sobre uno mismo.

De igual modo, Gastón de Mézerville (2004), señala que la autoestima es la apreciación valorativa y confiada de uno mismo, lo que motiva a las personas a manejar su vida apropiadamente y dirigirse hacia una meta en el futuro que lo pueda satisfacer personalmente.

Naranjo (2007) la denomina como una necesidad humana, que está conformada por componentes internos y externos, que conforman un proceso dinámico que abarca múltiples dimensiones, la que se va construyendo a lo largo de la vida.

Para Navarro (2009) autoestima es un sentimiento calificativo de nuestro yo, es la valoración de nosotros mismos, de nuestro yo, cómo nos comportamos, de nuestros rasgos externos, internos y del espíritu, las que al formar una unidad conforman nuestra personalidad, determinando la forma en como percibimos, apreciamos y moldeamos nuestras vidas.

Las ideas antes presentadas enfocan diferentes puntos de vista que lo que significa la autoestima y su importancia en nuestro desarrollo personal. Así como abordamos este ámbito, es importante de igual modo apreciar desde de la neurociencia, cómo algunos principios de aprendizaje del cerebro se van relacionando con los procesos de adquisición de la autoestima. Seguidamente veremos los principios por Caine y Caine, acorde a lo citado por Naranjo (2007):

a) *El cerebro es un complejo sistema adaptativo*: nos indica que las emociones, ideas, inclinaciones y fisiología maniobran de manera interactiva, en consecuencia todo el sistema se interrelaciona entre sí e intercambia información con su ambiente.

b) *El cerebro es social*: debido a que vamos siendo configurados conforme nuestros cerebros se relacionan con el ambiente circundante y se comienzan a establecer mayores relaciones interpersonales. El cerebro a lo largo de la vida se va transformando acorde a los compromisos que se realizan con los demás. Realmente, parte de nuestra identidad va a depender de la posibilidad de pertenecer a una comunidad y cómo nos relacionamos con ella. Por ende lo que aprendemos y cómo se va desarrollando la autoestima se ve influenciado por las relaciones sociales que vamos teniendo a lo largo de nuestra vida.

c) *La búsqueda de significado es innata*: esencialmente, el buscar un significado es regida por las metas y valores que poseemos. Esa búsqueda va a depender de la necesidad de encontrar confort, y esto se debe a las relaciones con los demás y del sentido de pertenencia que poseemos de nosotros mismos, donde exploramos nuestras potencialidades y aspiramos hacia algo más trascendental.

d) *El aprendizaje implica tanto una atención focalizada como una percepción periférica*: el cerebro recibe información de todo aquello que se encuentra presente y también de aquello que va más allá de nuestro foco de atención inmediato. Inclusive aquellas las señales inconscientes son capaces de revelar actitudes y opiniones internas, las que tienen impacto importante en los demás.

e) *El aprendizaje es un proceso de desarrollo*: definitivamente no hay posibilidad que exista un límite para el desarrollo ni para las potencialidades de las personas. Pues para continuar aprendiendo las neuronas continúan reforzándose y realizando conexiones nuevas a lo largo de la vida.

Áreas de la autoestima

Coopersmith (1997) indica que las personas presentan diferentes maneras de percibir el mundo, en cómo vamos acercándonos al medio y el tipo de respuestas que damos a los estímulos circundantes. Por eso, la autoestima tiene diferentes áreas que caracterizan su profundidad y modo de acción. Entre ellas están:

1. **Autoestima Personal:** es la valoración que realizamos y mantenemos de nosotros mismos en cuanto a la propia imagen corporal y las cualidades personales que poseemos.
2. **Autoestima en el área académica:** se refiere a la valoración que realizamos y mantenemos en relación en cómo vamos desempeñándonos en el ámbito escolar.
3. **Autoestima en el área familiar:** se refiere a la valoración que realizamos y mantenemos en nuestra interacción cada miembro que conforma el grupo familiar.
4. **Autoestima en el área social:** se refiere consiste a la valoración que realizamos y mantenemos acerca de las relaciones que tenemos con las personas.

Por otro lado Craighead et al. (2001), nos indican que la autoestima puede darse en las siguientes áreas:

- a) **Corporal:** se da cuando uno establece un valor y reconoce sus cualidades y destrezas físicas, esto abarca su aspecto exterior y sus capacidades en relación al cuerpo.

- b) **Académico:** implica la valoración que se hace sobre uno mismo en su rol de estudiante y si conoce sus esquemas para alcanzar el logro académico.
- c) **Social:** implica la evaluación que realizamos sobre nuestra vida social y cómo nos sentimos como amigo de los demás, asimismo las necesidades sociales que poseemos y si es que nos satisfacemos con ellas.
- d) **Familiar:** se refiere acerca de lo que sentimos al ser miembro de una familia, de cuán valioso se cree y si uno se siente seguro al pertenecer a ella, asimismo de cuánto amor y respeto se manifiesta dentro ella.
- e) **La autoestima global:** manifiesta un acercamiento de sí mismo y se basa en una valoración total de cada parte que configura nuestra opinión que cómo nos vemos a nosotros mismos.

Componentes de la autoestima

El componente evaluativo y la relación que posee con las diferentes situaciones que pasamos, es un aspecto que caracteriza a la autoestima. El concepto que poseemos de cuán valioso somos tiene como base todas las reflexiones que hemos ido realizando sobre nosotros y las interacciones que hemos poseído a lo largo de nuestra vida. Así, la autoestima posee tres componentes que se interrelacionan entre sí y forman juntos la idea general que uno mismo, según García y Musitu (1999) son los siguientes:

- a. **Cognitivo:** habla acerca de las creencias u opiniones que las personas tienen sobre sí mismas. Es la incorporación de esquemas de cada uno, donde se organizan las experiencias vividas y son utilizadas para interpretar aquellos estímulos que son importantes, convirtiéndose como un marco de referencia que

permite brindar un significado sobre aquello aprendido, de lo que cada uno experimentó en el pasado y no sólo de cada uno, sino de los demás. Siendo así un aspecto fundamental para el desarrollo y fortalecimiento de la autoestima.

- b. Afectivo:** es la apreciación de lo bueno y lo malo de la persona, es un sentimiento de habilidad propia, ya que esto involucra que exista un análisis de la estimación propia o sentir la valía como ser humano. Involucra una emoción de lo positivo y lo negativo que se siente por sí mismo. Esto depende de la sensibilidad y emotividad de la persona. Implica un discernimiento sobre los atributos personales, es la revelación afectiva de la percepción propia.
- c. Conductual:** se refiere a la combinación de las capacidades y aptitudes que cada persona muestra hacia los demás, poseer una conducta constante, sensata y razonada. En otras palabras se refiere a como una persona actúa y la intención que muestra. En consecuencia la idea que tengamos sobre nosotros va a determinar las acciones que realizaremos, asimismo de cuanto estemos dispuestos a esforzarnos para lograr reconocernos y que los demás también lo hagan.

La autoestima en la escuela

Valles (1998) nos habla acerca de la importancia de la vida escolar, pues se dan numerosos acontecimientos que produce un efecto importante sobre la autoestima del niño. En el colegio, además de aprender se dan situaciones de gran competitividad entre los compañeros. Cada niño tiene una idea formada de quién es el que más sabe, el que menos, el que más trabaja, el que peor se porten la clase, etc. También tienen idea de su manera de actuar en el colegio (autoconcepto escolar). Si un niño se valora sí mismo, muestra interés y motivación para aprender nuevas cosas y el instruirse y dotarse de

mayores conocimientos le puede dar grandes satisfacciones al comprobar que entiende cada vez más sobre el mundo que le rodea, las cuales comenta con los compañeros, con los profesores y con los padres.

Al desear obtener nuevos conocimientos, es fundamental que exista seguridad, una valoración apropiada y respeto hacia uno. En algunas revisiones mostradas anteriormente como la investigación realizada por Sánchez y Col. (1997) o aquella creada por Chávez (2013), la autoestima y la motivación por aprender están muy relacionadas, en consecuencia una apropiada autoestima promueve el aprendizaje y al tener éxito en el mismo brinda satisfacción, incrementando los sentimientos positivos. Todo ello repercute en la motivación para aprender y realizar nuevas tareas escolares. Cuando el niño tiene una baja autoestima se manifiesta en la vida escolar en forma de rechazo a realizar algunas actividades menos interesantes para él, en forma de comportamientos de evitación (no queriendo hacer mal las cosas o haciéndolas con idea de que le saldrán mal). Manifiesta ansiedad ante la realización de algunas actividades porque se percibe sí mismo como que no será capaz de hacerlas bien y le llegaran a su mente pensamientos auto devaluativos y de inculpación.

Se produce como círculo vicioso en el que por tener una baja autoestima su rendimiento escolar se ve afectado, y por no “funcionar” bien en el colegio se produce una “mala imagen” (autoconcepto) y un deterioro de su valía personal (autoestima),

En el colegio tienen lugar las relaciones interpersonales y se originan conflictos como consecuencia de la forma de pensar que posee cada niño, los intereses o las diferencias de edad. Un niño con una buena autoestima suele mantener buenas relaciones con los demás y le resulta grato convivir con las personas que le rodean. En contraste un niño que posee baja autoestima sufre en las relaciones con los demás, se muestra sumiso ante las peticiones o demandas de sus compañeros.

La autoestima y el rendimiento escolar.

Acorde a Valles (1998) el niño realiza una apreciación de sí mismo en consecuencia a la idea que la escuela le da y como se percibe en su papel de estudiante, ya que todo lo que experimenta relacionado con el colegio, sus habilidades intelectuales y el rendimiento escolar que posee, brinda un idea de su ser. Cuando todas estas apreciaciones se unen se establece el llamado **“autoconcepto académico”**. Por ende si el niño posee una valoración buena de su desenvolvimiento escolar y sus habilidades, favorecerá al rendimiento académico, ya que posee seguridad en sus oportunidades como estudiante que está en proceso de aprendizaje, tiene éxito en sus exámenes, es reconocido por los maestros, sus compañeros lo aceptan y respetan, y sus padres aprecian el esfuerzo que realiza.

Lo estudiado hasta este momento sobre la autoestima y el rendimiento escolar recalcan la importancia que existe cuando un niño se siente capaz de adquirir nuevos conocimientos y tener éxito, de apreciar sus capacidades y tener seguridad en sí mismo.

El autoconcepto escolar, es decir la imagen que se tiene sobre uno al ser un estudiante, y la autoestima, la valoración de este concepto, va formándose cuando va haciendo comparaciones con los niños de su clase. El marco de referencia es el rendimiento que tiene el compañero o compañera con el cual se compara, y desea emularle o superarle en las evaluaciones, por lo tanto, el niño tiene en cuenta, en su autoestima sus propias capacidades intelectuales y la de sus compañeros de clase.

Estos aspectos se traducen en pensamientos y frases que los propios niños verbalizan: *“Si Pedro saca un veinte, yo también lo puedo sacar”, “Cómo ha podido probar, si yo he estudiado más que él”, “Sí ella puede yo también”, etc.*

Asimismo, las investigaciones que se ha llevado a cabo sobre estas cuestiones indican que se va dando una constante relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, pues se retroalimentan entre sí, de tal modo que ambos se refuerzan. En consecuencia cuando se da cambio favorable de la autoestima se produce un cambio bueno en el desenvolvimiento en la escuela y recíprocamente: cuando se mejora el rendimiento escolar, en forma de superar exámenes, hacer buenos trabajos etc., se refuerza y aumenta la autoestima. Se diría que el éxito académico mantiene o mejora el nivel de autoestima del niño. Una autoestima apropiada permite que se dé una mayor motivación para aprender, tiene mayores perspectivas respecto a lo que puede obtener como, mejores calificaciones, realizar trabajos más dedicados, poder participar en grupo y sentirse importante dentro de él, etc. Asimismo su nivel de pretensión aumente, él desea tener mejores notas, ansia más conocimientos, pone más esfuerzo por aprender, etc., de ese modo comienza a buscar el éxito en lo que realiza, desarrollando su creatividad e inteligencia, generando los primeros sentimientos de satisfacción personal.

Niveles de la autoestima en los niños

Continuando con el mismo autor, la autoestima se desarrolla desde edades tempranas, como lo hemos visto, la infancia es un momento en el que somos muy receptivos y sensibles a las alabanzas o críticas de las personas a nuestro alrededor. Por ejemplo cuando un niño es elogiado por saludar, éste se sonríe y siente una felicidad interior que se traduce en pensamientos como: ¡Qué bien lo he hecho! ¡Yo sé saludar adecuadamente! Lo mismo ocurre con todas aquellas conductas que los padres, adultos cercanos y compañeros refuerzan al niño. Pero no solamente la autoestima supone una valoración de lo positivo, sino también de lo negativo. Supone realizar un juicio de valor de lo que nosotros vemos como adecuado e inadecuado, ello implica tener un

sentimiento de lo bueno y lo negativo que vemos en nosotros mismos. Cuando es favorable se produce un estado de satisfacción por lo valioso y cuando el sentimiento sea negativo debe producirse un deseo de mejorar nuestro comportamiento, para sentirnos satisfechos de nosotros mismos.

Según lo visto, podemos decir que la autoestima del niño se va reflejando en tres planos de su conducta: en aquello que realiza, los pensamientos que posee y los sentimientos que distingue, los tres planos van siempre unidos.

Tabla N° 1 Niveles de autoestima en los niños

Un niño	Lo que hace	Lo que piensa	Lo que siente
Sana autoestima	<ul style="list-style-type: none"> - Actúa autónomamente. - No requiere indicaciones constantes cuando trabaja, se anima por aprender nuevas cosas y poder realizarlas. - Afronta nuevos retos con entusiasmo, aunque perciba dificultad para hacer las cosas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tiene ideas positivas, que se relacionan estrechamente de la apreciación positiva que realiza de aquello que hace o que le ocurre. - Cuando las cosas no salen como uno desearía puede tolerar la frustración. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se muestra orgulloso por sus logros. - Siente la capacidad para inspirar a las personas cercanas. - Siente satisfacción por la persona que es. - Siente gusto porque realiza bien las cosas que se propone y eso le brinda el reconocimiento de las personas que lo rodean.
Baja autoestima	<ul style="list-style-type: none"> - Evitar las situaciones que le pueden provocar ansiedad o miedo, como hablar frente a sus compañeros. - Se deja influir por los demás. - Es muy influenciado ante propuestas inadecuadas de los amigos y compañeros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las ideas que posee son negativas, se atribuye un valor muy bajo o nulo hacia sí mismo. - Está convencido que no sabe, no puede, y sus capacidades son bajas. - Tiende a deformar sus ideas hacia un camino pesimista. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se siente desdichado, afligido, enojado y fracasado ya que las cosas no salen como desea. - Siente que los demás no lo valoran. - Generalmente su forma de actuar suele ser a la defensiva, rechaza lo que los demás le proponen.

Cómo va evolucionando la autoestima

Según Coopersmith (1996) la autoestima va iniciándose a los seis meses de nacido, en el momento cuando el bebé empieza a diferenciar su cuerpo como un todo absoluto que difiere con el ambiente circundante. A partir de este momento se empieza a construir el concepto de objeto, se va dando el concepto de sí mismo, cruzando desde las experiencias y el conocimiento de su cuerpo, el ambiente a su alrededor hasta las personas cercanas a él. Indica el autor al seguir dándose experiencias constantes, y por ende se sigue aprendiendo, se va consolidando un concepto propio, donde se va distinguiendo de los demás y va reaccionado ante su nombre.

Entre los tres y cinco años, se marca una etapa egocéntrica, ya que el niño cree que el mundo gira a su alrededor y conforme las necesidades que sienta, lo que involucra el desarrollo de la idea de “posesión”, lo cual se relaciona con la autoestima. En este período, aquellas experiencias dadas por los padres, cómo ejercer autoridad, la forma en la que ellos brindan autonomía e independencia, es vital para los niños puedan adquirir las capacidades de poder relacionarse, lo que contribuyen en la formación de la autoestima. Por ende es esencial que los padres ofrezcan experiencias que sean gratas y que favorezcan a que el niño se ajuste personal y socialmente, para obtenga grandes beneficios en su autoestima.

Al iniciarse las experiencias en la escuela, la interacción que se da con el grupo de pares, acorde a Coopersmith (1996), se va desarrollando la necesidad de participar para adaptarse al medio, y es que la opinión e ideas que los pares poseen sobre el niño va a ser de vital importancia para el desarrollo de la valoración que tenga sobre sí. El autor explica, que en la primera infancia se da inicio y de igual forma se afianza las habilidades sociales, las que están muy ligadas al crecimiento de la autoestima; ya que brinda la oportunidad de comunicar a los demás lo que se siente de una manera periódica y directa. Por ende, si el contexto en el que el niño se encuentra le brinda armonía y aceptación, ciertamente conseguirá certeza, unión y paz interior, lo cual

sentará la base para desarrollo de la autoestima. Asimismo De igual modo la relación entre nuestra historia personal y el trato que se recibió, la situación social, las relaciones interpersonales, y el afecto que nos dan, son elementos que implican cómo va evolucionando la autoestima y hace que las percepciones que recibimos se dé de una forma apropiada o desajustada según el comportamiento de esta dimensión.

McKay y Fanning (1999), indican que la autoestima o la valía de uno mismo es el punto de inicio para que un niño disfrute de la vida, pueda iniciar y mantener relaciones positivas con los demás, sea autónomo y capaz de aprender, se encuentra en la valía personal de sí mismo o autoestima. El conocimiento que el niño logra de sí mismo (por ejemplo, sabe que sociable, eficaz y flexible), está asociada con diferentes emociones.

A partir de los 3 a 5 años, los niños van recibiendo dictámenes, evaluaciones y críticas de las personas que lo rodean, que pueden ser fundamentadas o infundadas, acerca de cómo es y cómo actúa. Entonces podemos decir que su primera idea o concepto de quién es viene desde la realidad intersubjetiva. Sin embargo durante la infancia, los niños no realizan una diferencia entre lo objetivo y subjetivo, en consecuencia todo lo que oyen que los demás dicen de ellos y del mundo compone su realidad única. Por ejemplo si un niño crece escuchando “este pequeño siempre ha sido lento y débil”, lo considera como una verdad irrefutable, no como una apreciación que puede ser refutada. Los autores añaden que la ordenación de la autoestima va iniciándose con aquellos primeros bosquejos que se reciben, primariamente, de las personas que sean más significativas a su temprana edad, es decir figuras de apego. Una opinión como “eres una maleducada” cuando es dicha por los padres en forma recurrente y acompañada de gestos descalificativos, tendrá un gran impacto en la identidad de esta niña.

II. ¿QUÉ ES LEER?

La lectura es definida por Thoumi (2003), como un acto particular, es una evolución de observar los signos a entenderlos, donde cada niño elabora sus propios actos mentales y realiza sus propias conclusiones.

Doman (1989) indica que la lectura es: *“Una de las más altas funciones del cerebro humano, cuyo aprendizaje favorece el desarrollo intelectual del niño”*.

Saussure (1995) define al lenguaje como *“un sistema que funciona como un todo”*, el cual está formado por múltiples piezas que, constantemente, se acoplan y ajustan en ese todo. Todos los sistemas lingüísticos comprenden dos niveles:

- a. *Nivel fonológico o alfabético*: está formando por fonemas con los cuales el niño va a jugar hasta lograr la formación de una estructura deseada. Este nivel no tiene sentido si es que se encuentra solo.
- b. *Nivel gramatical o logográfico*: son los elementos anteriores ya combinados e integrados con sentido. Son los morfemas, palabras y oraciones.

Estos niveles no pueden ir separados. Se necesitan mutuamente para que se pueda dar la dominancia en el lenguaje. Por tanto no existe la funcionalidad de un nivel sin la funcionalidad del otro.

Por lo expuesto en los párrafos anteriores, observamos que la actividad de la lectura es un acto de pensamiento que requiere un gran uso cognitivo, para poder interpretar y brindarle un sentido a lo que estamos leyendo, se da una constante interacción entre el lector y el texto, que también requiere de la afectividad y del contexto en el que se esté dando para que se logre un proceso más rico.

Enconches, leer no debe ser considerado como un proceso simple de decodificación de un conjunto de signos; no es algo que se dé mecánicamente, leer requiere comprensión, encontrar el sentido, el mensaje; en consecuencia el enseñar a leer

debe ir más allá de solo codificar lingüísticamente o enseñar los mecanismos de la articulación, se debe ver que el lenguaje escrito es una forma de expresarse, de poder manifestar sus deseos; por consiguiente aprender a leer es alcanzar a entender que la lectura transmite mensajes.

En diferentes ocasiones pensamos que los niños tienen que aprender primeramente la parte mecánica para que después se dé la interpretación de mensajes, no obstante, esto no es así. Los niños poseen la capacidad de entender lo que leen desde que inician su aprendizaje, valiéndose de muchos recursos que se les puede enseñar a usar, por ejemplo: leer imágenes, reconocer la situación que se intenta comunicar. Por ello, es recomendable evitar utilizar métodos que buscan el desarrollo progresivo de habilidades independientes como vocales, sílabas, palabras, dejando para el final la comprensión de la lectura, de esa manera se pueden perder múltiples oportunidades de aprender y apreciar la finalidad básica de la lectura la cual es de comprender mensajes.

Como hemos hablado anteriormente, los niños en este periodo se encuentran en una etapa importante donde van a iniciar lo que representará la base de todo aprendizaje futuro, por ellos es importante que descubran desde este momento que leer les permite comunicarse y transmitir mensajes a los demás, así como recibirlos e interpretarlos, deben sentir que la lectura es una fuente infinita de entretenimiento, y no debe ser visto como una asignatura impuesta por los profesores.

¿Cómo se aprende a leer?

Acorde a Dehaene (2009) cuando uno aprende a leer realiza un proceso en el cual se debe vincular dos conjuntos de regiones del cerebro que se encuentran presentes desde la infancia que son: el sistema de reconocimiento de objetos y el circuito del lenguaje. El proceso de adquisición posee tres fases principales:

- a) **Pictórica:** Consta de un período breve donde se “fotografían” algunas palabras.
- b) **Fonológica:** Se da cuando se aprende a decodificar letras en sonidos.
- c) **Ortográfica:** Cuando se da esta etapa el reconocimiento de la palabra se da rápida y automáticamente.

El desarrollo de la lectura no se da de la misma manera en todas las personas; asimismo, los circuitos cerebrales que se estimulan según el idioma que se habla. Algunos relacionan una letra con un sonido específico, tal como se da en el español o el italiano; en estas lenguas se dice que tienen una ortografía transparente. Por otro lado, algunos idiomas, como el francés, asocian diferentes sonidos a una letra o distintas letras a un sonido, diciéndoles que tienen ortografía opaca. De acuerdo a lo visto, es importante recalcar que aprender una lengua transparente es un proceso más sencillo que aprender una opaca. Asimismo se podría inferir que cuando se aprende una lengua opaca se necesitaría de otros circuitos cerebrales distintos a los que usa cuando se aprende una lengua transparente.

Cuando leemos el cerebro utiliza e integra diversas estructuras. Así, al ingresar las palabras al cerebro, estas se segmentan en sonidos y luego se convierten en códigos fonológicos. Por ejemplo cuando leemos en español, se activa más el área de Wernicke y el giro angular, puesto que en este idioma existe una relación entre sonido y letra, lo que favorece a la construcción de palabras nuevas. Cuando se habla francés, donde las letras y los sonidos son diferentes, se activa más el área lóbulo temporal.

Al ver estos ejemplos se puede apreciar que es muy importante que se desarrolle más el reconocimiento de palabras completas que el convertirlas en sonidos para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura.

III. ¿QUÉ ES ESCRIBIR?

Bautista (2007), indica que la escritura es una “*actividad convencional y codificada*”, es una habilidad que se adquiere y se desarrolla atravesando ejercicios específicos que llevan hacia un meta donde se domine la ortografía.

Todo aquello que se escribe cumple con una función, principalmente social, puesto que cuando escribimos lo hacemos esencialmente para transmitir o comunicar un mensaje a los demás. Escribimos para expresar diferentes cosas, como nuestras vivencias, angustias, sueños, etc.; pero lo hacemos porque sabemos que lo que escribimos puede ser valorado por los demás, es por eso que representa un elemento esencial y primordial en el desarrollo humano, ya que es una manera de que el mundo perciba nuestro interior.

Como vimos anteriormente, al igual como se da el proceso de la lectura, cuando se escribe no es una tarea mecánica de codificación, por ende no basta con identificar los signos y saber realizar con ellos combinaciones. Por lo tanto la escritura se debe concebir, desde el momento en que se aprende, como un medio de comunicación que ayuda a caracterizar el lenguaje oral para poder transmitir nuestras ideas y pensamientos, así como para poder recepcionarlos adecuadamente, siendo capaces de encontrar la idea principal de lo que estamos recibiendo.

Cuando se está aprendiendo a escribir, se debe descubrir primeramente que a cada expresión del lenguaje oral le pertenece una representación gráfica, así como cada fonema posee una grafía, asimismo, hay otros símbolos que se usan en esta representación, por ejemplo las tildes, que simbolizan la mayor entonación con la que se articulan algunos fonemas; también tenemos los signos de interrogación y admiración que representan entonaciones específicas que utilizamos en el lenguaje oral; las comas y puntos representan las pausas, etc.

Lo trascendental aquí sería entonces, entender que cuando se está aprendiendo la escritura no es solamente el reconocer las “letras” sino de conocer que el sentido de la misma es comunicar un mensaje y que la función es representar el lenguaje escrito. Al tener presente esta idea como el núcleo principal, se va dando de la mano el aprendizaje de las grafías y cómo es la articulación de las mismas.

Existe otro aspecto básico que debe darse paralelamente: producir mensajes, la cual no se limita a copiar o realizar dictados. Producir textos cumple una función muy importante pues despliega el pensamiento y la habilidad de comunicación. En consecuencia un niño desde el inicio debe tratar de plasmar sus ideas y pensamientos en un lenguaje escrito.

¿Cómo se aprende a escribir?

Acorde a Romero (2004), cuando el niño está aprendiendo a escribir, debe adquirir una por una cada grafía, el mecanismo del ligado y alcanzar la precisión en la escritura. Por ende los aprendizajes que debe ir adquiriendo conforme avanza en este proceso son:

*** Conocer las grafías y dominar su trazo:**

- Realizando la relación grafía - fonema.
- Las grafías en la dirección correcta.
- Reconoce y traza claramente.
- Existe secuencia cuando traza, es decir que cada letra es trazada de una vez, para que posteriormente haga toda la palabra.

*** Aprende el mecanismo del ligado:**

- Hay flexibilidad del movimiento izquierda-derecha.
- Secuencia en las letras de una palabra.
- Rapidez al escribir.

* Orden en la escritura:

- Grafías alineadas entre ellas.
- Todas las letras y los trazos se hacen con la misma proporción y tamaño.
- Debe haber regularidad en la inclinación.
- Pone espacios que separan letras y palabras.

IV. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO DE LECTOESCRITURA

Acorde a lo investigado por Montenegro y Montenegro (2010), *“La adquisición de la lectoescritura es un proceso complejo, multidimensional, en el cual se relacionan un gran número de variables o factores cuya ponderación es, así mismo, compleja”*.

Acorde a esto los factores más característicos son:

FACTORES INTERNOS

La personalidad de cada niño se manifiesta en factores internos, son medidas que permiten estar atentos a las características de sus aspectos orgánicos, mentales, psíquicos, afectivos y como se relacionan con el proceso de aprendizaje.

a) Orgánicos: se refiere al estado general de la salud, los procesos neurológicos y fisiológicos que se dan así como la agudeza sensorial. Esto permite entender, por ejemplo que los niños necesitan ver sin dificultades, ya que si hay algún problema visual la adquisición de la información puede verse afectada. Pues al ser la visión normal diferencia sin problemas la forma, el color y el tamaño. En cambio las dificultades en la audición son más difíciles de detectar, puesto que generalmente los problemas se observan cuando se da una mala pronunciación o dificultades en el lenguaje.

b) Mentales: se refiere a la inteligencia, memoria, capacidad de análisis y síntesis, razonamiento, relación de las partes con el todo. Se entiende que es necesario que

exista salud mental y una expresión de la conducta, temperamento y personalidad de los niños de una manera adecuada.

c) Psicológicos: cuando los niños ya poseen un conocimiento de su cuerpo, sus movimientos, sus emociones kinestésicas (que es el sentido de orientación que nos permite precisar la orientación y coordinación) y cenestésicas (que es el reconocer la existencia y el estado del cuerpo, resultado de las sensaciones que se perciben del exterior) le brinda una sensación de bienestar. Asimismo este conocimiento permite la ubicación en el espacio; y la noción de orientarse espacialmente permite al niño un buen condicionamiento para el aprendizaje de la lectoescritura.

d) Afectivos: una dimensión fundamental para el aprendizaje es la afectividad. A lo largo de las investigaciones dadas, se ha ido descubriendo que los conocimientos son primeramente emocionales y después son racionales; por ello resulta prescindible entender que la relación que se da entre los maestros y los niños es un cimiento para que se un mejor aprendizaje de la lectoescritura. A los 6 años el tipo de pensamiento que se da es mágico y activo, que depende en gran medida de la afectividad; siendo el lenguaje y las experiencias vividas, elementos trascendentales para que se dé la estructura del pensamiento.

FACTORES EXTERNOS

El tipo de estimulación que los niños tienen del ambiente en el cual se desenvuelven, representa un factor muy relacionado con cualquier aprendizaje recibido, lo cual incluye la lectoescritura.

a) Socioculturales-económicos: el medio sociocultural y económico influye notablemente en el aprendizaje. Por ende se debe integrar todos los componentes culturales de los niños, promoviendo un ambiente de respeto y tolerancia. La calidad que se da en el proceso de enseñanza y aprendizaje se va determinando por la cultura, las condiciones ambientales, el idioma que se domina y el tipo de vivienda.

b) Familiares: la forma de ser de los niños, la manera en la que ven al mundo y cómo interactúan con los demás, se ve influenciado por la estructura familiar que posee. Esta relación que se da con la familia debe ser tomada en cuenta por los maestros, para entender mejor la actitud del alumno, ya que ellas indican en el aprendizaje y la motivación por el mismo, asimismo influye notoriamente en la adquisición de la lectoescritura. Pues si la relación con su familia es positiva recibiendo amor, respeto y comprensión el niño posee confianza en sí mismo y en sus habilidades.

FACTORES ESCOLARES

Los tres más característicos son:

a) La formación docente: representa un gran factor en el desarrollo de la lectoescritura pues la calidad de la formación de los maestros influye en los métodos que aplican para el aprendizaje de los niños.

b) La administración escolar: donde se supervisa las condiciones de la enseñanza, brinda equipos apropiados, supervisa el número de alumnos, se preocupa por la calidad docente, siempre incentivando y motivando el desarrollo de las destrezas de los niños.

c) La infraestructura escolar: la cual debe ser apropiada tanto para el personal y los alumnos, como los materiales didácticos, clases, servicios, etc.

FACTORES ESPECÍFICOS DE CADA NIÑO Y NIÑA

a) El esquema corporal: es la imagen mental que poseemos de nuestro cuerpo en relación con el ambiente y todo aquello que nos rodean, por consiguiente es el conjunto de las sensaciones referentes al propio cuerpo en armonía con el exterior.

Primeramente la imagen que poseemos es estática y luego es en movimiento. Es decir que iniciamos con una imagen del cuerpo y sus partes, para que

posteriormente se dé una de las posibilidades y las limitaciones del mismo. Necesitamos poseer una imagen adecuada del cuerpo, es decir reconocer cómo somos y dónde estamos, para que podamos usarlo de manera adecuada, pues al tomar conciencia de cada parte del cuerpo sabemos realizar acciones según nuestros objetivos.

La noción de esquema corporal concede al niño una reciprocidad de sí mismo con el contexto, siente como uno es el núcleo del cual se derivan todas las interacciones que se dan con el ambiente, asimismo se le es más fácil orientar la dirección que debe utilizar cuando manipula los objetos que se encuentran a su alrededor.

Entonces podemos decir que el esquema corporal es un elemento indispensable en el desarrollo de la personalidad del niño, que es cambiante a cada momento, ya que cuando tenemos conciencia de nuestro cuerpo somos capaces de controlarnos y desenvolvemos mejor en el ambiente.

b) Predominio cerebral y lateralidad: se refiere al uso de cada parte del cuerpo en relación con el ambiente, este uso se presenta en pares (manos, ojos, pies). Generalmente al hablar de lateralidad las personas se refieren solo al uso de la mano derecha o izquierda, y en pocos casos ambidiestros. No obstante, lateralidad va más allá de la preferencia de una mano sobre otra, sino que abarca todo el cuerpo. Por ende se habla también del control corporal, la toma de conciencia del cuerpo y del concepto del espacio.

Antes de continuar ahondando sobre la lateralidad, es importante el diferenciarla con la lateralización. El primero se refiere al proceso por el cual los niños llegan a utilizar preferentemente un segmento sobre otro del cuerpo, y el segundo se refiere a la preponderancia de un hemisferio cerebral sobre el otro, lo que proporciona la preferencia de usar un hemicuerpo sobre el otro.

Acorde a catalán y Col. (2000) veremos cómo se va dando el desarrollo de la lateralidad.

i. 1. *Desarrollo de las etapas pre-laterales*

Acorde a Ferré y Col. (2000) *“La Lateralidad es un recorrido neuro-sensomotriz”*. Esta etapa comprende un período que se da desde los 0 a los 4 años. Donde se busca:

- Lograr un dominio simétrico del cuerpo y de los órganos sensoriales.
- Tener una coordinación automática contralateral y una función sensorial tridimensional, es decir visual, auditiva y táctil.
- La meta final en esta etapa es que dé al máximo la activación del cuerpo calloso, la cual es la que conecta los hemisferios cerebrales entre sí.

i.1.1 Mono lateralización: este período se da desde el nacimiento hasta los seis meses, las respuestas son reflejas a los estímulos, marcado por el reflejo tónico del cuello y la prensión refleja. Aún no hay relación entre un lado del cuerpo y el otro.

i.1.2 Dúo lateralización: este periodo se da desde los seis meses al año. Se marca el inicio de la función perceptiva, así se alcanza un segundo nivel de organización neurológica y se produce el uso simétrico y simultáneo de ambos hemicuerpos (gateo). Hay una prensión bimanual.

i.1.3 Contra lateralización: este periodo comprende entre el año hasta los seis o siete años, donde hay movimiento coordinado y voluntario, pero es asimétrico. Ya comienza a darse una manipulación tipo pinza. Aunque se está dando una preferencia por los miembros del cuerpo, aún no hay dominancias.

i.1.4 Uni lateralización: es el proceso final pues ya se habla de lateralidad donde hay dominancia visual y auditiva, es decir hay elección hemisférica, ya que un hemicuerpo dirige la acción y el otro la apoya. Por ejemplo el control total de la grafía.

i. 2. Tipos de Lateralidad

i.2.1. Lateralidad cruzada: es cuando predomina en una parte del cuerpo el lado derecho y en otra el izquierdo, por ejemplo el ojo izquierdo es dominante, pero la mano dominante es la derecha.

i.2.2. Lateralidad contrariada: es cuando uno es zurdo o diestro pero por imitación u obligación se le obliga a utilizar la otra mano o pie.

i.2.3. Lateralidad indefinida: cuando usa indistintamente un lado u otro, o existe duda en la elección. Al darse este tipo, se pueden producir problemas de aprendizaje, pues los niños se sienten inseguros y las reacciones que poseen son lentas.

i.2.4. Dextralidad: cuando se da el predominio de la mano, ojo, oído y pie derecho.

i.2.5. Zurdería: cuando existe predominio en el ojo, oído, mano y pie izquierdo.

i. 3. Direccionalidad

Se refiere a la capacidad que tenemos de reconocer diversas dimensiones en el espacio y para proyectarlas externamente. Utiliza los conocimientos conscientes de la identificación de los conceptos izquierda-derecha dado por la lateralidad, para poder organizar su espacio exterior.

i. 4. *Síntomas cuando falla la organización lateral*

Cuando un niño presenta problemas en la lateralidad presenta algunas características:

- La velocidad y la comprensión en la lectura es lenta.
- Se confunde entre la derecha e izquierda, lo que puede provocar dificultades en matemáticas.
- Se da inversiones en las grafías lo que puede producir problemas de aprendizaje como la dislexia, disgrafía, etc.
- Se producen fallos en la orientación temporal.

Estas características pueden derivar en un fracaso escolar, ya que el tener algunos problemas puede provocar la desmotivación o rechazo de los niños hacia las asignaturas escolares, lo que repercute en su autoestima.

i.5. *Factores que influyen o determinan la lateralidad*

Se clasifican en tres grupos:

i.5.1. Factores Sociales: se pueden destacar:

* La significación religiosa: solo algunos años atrás se forzaba a usar solo la mano derecha, pues se consideraba que el ser zurdo era sinónimo de tener pactos con fuerzas malévolas.

* Lenguaje: ya que la forma en la que escribimos se da de izquierda a derecha, entonces en el lenguaje escrito, al ser zurdo se tapa lo que se va escribiendo. En el lenguaje oral, se le asigna lo bueno todo aquello relacionado con la derecha o lo negativo con la izquierda por ejemplo: “eres mi mano derecha”, “me he levantado con el pie izquierdo”.

i.5.2. Factores ambientales: podemos incluir los familiares, como la manera de cargar y mecer al bebe, cómo se ponen los muebles o utensilios, etc., asimismo podemos apreciar que la sociedad misma está organizada para los diestros (tijeras, cuadernos, carpetas), por ende los zurdos deben de adaptarse.

i.5.3. Factores genéticos: la preferencia lateral, en gran medida, viene determinada por la herencia, de tal forma, que, la lateralidad de los hijos vendría influenciada por la de los padres.

Ante lo expuesto anteriormente vemos que la lateralidad cumple un papel importante cuando se aprende la lectoescritura y la madurez del lenguaje, por ejemplo cuando se enseña las letras p, d, b, q, se requiere que se domine la lateralidad; pues cuando el niño no tiene conciencia de su lado derecho o izquierdo no podrá exteriorizarla, dificultándole diferenciar e identificar las letras presentadas.

c) Organización espacial: es la posibilidad de orientarse en una dirección determinada y también de situar objetos según ciertas posiciones. Para que se dé la estructuración espacial precisa de la colocación global y cómo se integra diversos elementos acorde a orientaciones determinadas. La organización espacial interviene en el aprendizaje en general, en especial de la lectura.

d) Estructuración y organización rítmico-temporal: los niños deben poseer un conocimiento claro del tiempo y de su duración para lograr expresar hechos de una manera cronológica. Esto incide en el aprendizaje de la lengua, en especial al conjugar los verbos, al cantar, al realizar una rutina de gimnasia y estudiar historia. La sucesión de elementos sonoros en el tiempo intercede cuando se aprende a leer; pues es una sucesión de elementos sonoros lo que admite la reproducción en el orden establecido por cada idioma.

V. ¿CUÁNDO SE DEBE EMPEZAR LA ENSEÑANZA SISTEMÁTICA DE LA LECTOESCRITURA?

Desde muy pequeños aprendemos a “leer” signos y símbolos que poco a poco van alcanzando significado como: logos, señales de tránsito, entre otros. Estas pueden considerarse como las primeras experiencias de lectura, no obstante el aprendizaje sistemático necesita que se desarrollen ciertas habilidades que deben relacionarse con las experiencias que tenemos mientras vamos creciendo.

Romero (2004) nos indica que cuando se aprende la lectoescritura *“se da un proceso de carácter complejo ya que su dominio no se agota en la tarea mecánica de codificación y decodificación”*, como antes se ha mencionado. Este proceso necesita que se haya dado niveles específicos de maduración, son tres factores que intervienen:

- *Desarrollo de la psicomotricidad:* es decir la maduración general del sistema nervioso, la cual se expresa al ser capaz de realizar diferentes actividades motrices sin dificultad.
- *Desarrollo de la función simbólica:* es decir la maduración del pensamiento en su función simbólica, para entender o considerar, que escribir tiene un sentido que es transmitir un mensaje. Esto también requiere que se tenga un apropiado desarrollo del lenguaje.
- *Desarrollo de la afectividad:* es la madurez emocional que permite al niño a no desmotivarse cuando cometa un error o falle al tratar de adquirir los conocimientos correspondientes a esta etapa.

Entonces el niño necesita tener madurez en las áreas motora, intelectual y física para que pueda lograr este aprendizaje.

Normalmente se señala que el nivel de madurez necesario para empezar la lectoescritura se logra entre los 6 años de edad, siempre y cuando el niño haya realizado actividades previas que lo preparen, pues alcanzar la madurez no depende solo de la edad cronológica o mental. Estas actividades previas, para que se desarrollen de mejor manera, deben darse bajo un ambiente apropiado donde se incentiva la creatividad y el esparcimiento, pues al contrario, cuando se presiona y se busca la competencia innecesaria, se sobrecarga al niño con inadecuados métodos de enseñanza que lo único que logran es generar un rechazo por esta actividad.

La gran mayoría de los niños inician su etapa escolar con gran ilusión, lamentablemente algunos padres, por la necesidad de observar resultados en poco tiempo sobre exigen a los niños erróneamente. Por ende, ellos deben entender que el determinar cuándo inicia y el ritmo que debe darse en la enseñanza de la lectoescritura, es decisión de los profesores, ya que ellos observan si el niño está maduro o es que necesita refuerzo o tiempo para iniciar. Por otro lado, aunque el interés por los niños de aprender a leer se da cada vez en edades más tempranas y logren hacerlo cuando los padres lo estimulan, no quiere decir que se marque una diferencia considerable entre los logros que alcance este niño y los logros de otros que inicien este aprendizaje después. Lo que sí puede marcar una diferencia es la forma en como se le introduce a la lectoescritura, pues si no se toma en cuenta la estimulación previa o su ritmo de aprendizaje, no solo se puede perjudicar el proceso de adquisición, sino que también influye en la autoestima, confianza y seguridad que el niño posee, ya que al no sentirse, no verse preparado adecuadamente y no obtener los resultados que esperan de él, debido a la falta de preparación, pueden generar ideas negativas de no ser lo suficientemente “listo” y en consecuencia puede menospreciar las capacidades que posee.

VI. **MADUREZ PARA LA LECTOESCRITURA**

El aprendizaje se considera como un proceso progresivo, este produce cambios en la persona y proviene de la experiencia o la práctica. Así, los niños van adquiriendo de manera secuencial una gran cantidad de información y de habilidades básicas que serán el punto de partida para conocimientos más complejos.

A. El desarrollo cognitivo de Piaget:

La teoría de Jean Piaget (1896-1980) es sin lugar a duda una de las conocidas sobre el desarrollo cognitivo en niños. Piaget pensaba que la necesidad social es aquello que impulsa a los niños a confrontar su pensamiento. Es decir, el desear compartir una idea era lo que formaría en el niño la necesidad de comprobar o dudar sobre la misma. Por ende a través del descubrimiento y la adaptación podemos conocer el ambiente en el que vivimos y en consecuencia desarrollamos las capacidades necesarias para desplegar nuestro potencial humano.

Él creía que todos los niños pasan a través de unos estadios de desarrollo cognitivo, las que siguen un mismo orden. El funcionamiento cognitivo del niño es cualitativamente diferente en cada estadio, y la actuación del niño se ve afectada según las situaciones que vive. Hay cuatro estadios generales o períodos, no obstante la visión tomada será acorde a la investigación realizada por Álvarez y Orellano (1979) los cual está relacionada con el desarrollo de las habilidades necesarias para la lectoescritura:

i. **Sensorio motor** (Del nacimiento a 2 años):

En esta etapa los niños se basan en el conocimiento del mundo por medio de su percepción, asimila elementos nuevos a los esquemas que va construyendo, los cuales se dan primeramente en sí mismo para luego

extenderlas hacia los objetos circundantes, lo que le permite ampliar sus experiencias.

Cuando el niño va ampliando sus procedimientos hacia los objetos exteriores se va dando un gran avance desde los reflejos hasta la actividad inteligente. Pues inicia la coordinación entre la visión y el tacto, al desear alcanzar y tocar todo aquello que ve.

Este aspecto es muy importante ya que se va dando el inicio de la comprensión de las relaciones espaciales, comienza a entender la posición que ocupan los objetos y como se relacionan con él. Acorde a estos elementos que el niño comenzará a elaborar el concepto de direccionalidad, el cual representa un papel importante en el aprendizaje de la lectoescritura.

Seguidamente el niño comienza a entender la conservación de las cosas al comenzar a buscar el objeto que se le esconde. Así, a medida que va avanzando en el conocimiento del mundo, comienza a tomar conciencia de sus propios movimientos, lo cual le brinda un mayor control y puede planificar más sus acciones.

ii. ***Pre-operacional*** (De 2 a 7 años):

Es el periodo de la inteligencia representativa, en este periodo encontramos dos sub-etapas que poseen características específicas. Y estos son:

a) Período pre-conceptual (2-4 años)

En esta etapa se da el paso de la inteligencia perceptiva o sensomotora al pensamiento operatorio. El niño dirige su interés hacia su ambiente inmediato. No obstante aún no pueden analizar sus opciones ni dirigir sus acciones a alcanzar una meta. Un factor muy importante es el desarrollo del lenguaje.

- **Función Corporal:** Mediante el juego simbólico el niño comienza a adaptarse a la realidad externa. Usando su cuerpo como elemento representacional, lo cual ayuda a reforzar la idea de su esquema corporal.
- **Función Témporo-espacial:** En este momento los niños comienzan a considerar mayores aspectos de la realidad, iniciándose la organización del tiempo y el espacio.
- **Coordinación Viso-motora:** En esta etapa se ha alcanzado un nivel que permite a los niños un desplazamiento apropiado dentro de medio ambiente, asimismo puede ejecutar movimientos más complejos que le permiten realizar distintas tareas.

b) Período Intuitivo (4-7 años)

El niño basa su juicio acorde a las situaciones reales, enfocándose solo en un elemento de varios de los que se le presenta, aún se encuentra en un estado pre-lógico.

- **Función Corporal:** el niño posee un mayor dominio de su cuerpo, lo que permite una mayor relación con el mundo, dando unas experiencias más ricas.
- **Función Témporo-espacial:** el concepto que va teniendo el niño del tiempo y del espacio se va incrementando, y esto es muy importante para el proceso de lectoescritura, pues cuando se lee o escribe se está codificando y decodificando signos que están impresos en un determinado espacio y que aparecen sucesivamente en el tiempo.
- **Coordinación Viso-motora:** un niño dentro de esta etapa posee una habilidad motora apropiada, que le permite ejecutar diferentes rutinas y su esquema motor se adapta a los estímulos que se le indica reproducir. Lo

que se relaciona estrechamente con la escritura, pues esta exige una coordinación viso-motora eficiente, ya que los trazos y signos que debe reproducir son complejos, por ende se requiere que los niños tengan esta habilidad desarrollada apropiadamente para iniciar con el aprendizaje de la lectoescritura.

Acorde a lo señalando en estos estadios, apreciamos que al final del período intuitivo el niño aún no se encuentra apto para realizar con éxito la lectoescritura ya que este proceso, al ser complejo, necesita manejar diferentes variables al mismo tiempo. No obstante dentro de este periodo el niño ha logrado desarrollar las capacidades necesarias y se encuentra maduro y por consiguiente apto para iniciar su aprendizaje.

iii. **Operaciones concretas** (De 7 a 11 años):

Las actividades mentales que realizan los niños se acercan más a la lógica. Comienza a relacionar toda la información que recibe del medio y puede confrontarla, organizándolas en sistemas.

- **Función Témporo-Espacial:** el concepto del espacio que tiene el niño se da a través de las relaciones que establece. Asimismo logra a través del análisis comprender el tiempo y los diferentes espacios en que se desenvuelve. Puede reconocer y reproducir figuras complejas, es capaz de diferenciar los elementos que forman una letra o palabra y cómo éstos se combinan.

Dentro de esta etapa se da un rendimiento más eficaz en la lectura, aunque se dé de manera silabeante y arrítmica. No obstante el niño cuando escribe es quien organiza su tiempo y espacio, por ejemplo en el dictado. Todo esto implica una mayor madurez neurológica.

- **Coordinación Viso-Motora:** el niño va integrando más objetivamente la percepción que posee del mundo, logra una representación más exacta de

él, elabora y predice con mayor exactitud los movimientos que realiza. Asimismo, al poseer una imagen mental más elaborada, posee una mejor motricidad fina. En consecuencia cuando se le pide a un niño reproducir una figura, primero la percibe en su totalidad, luego analiza sus partes, cómo se relacionan entre ellas, para que finalmente las represente.

iv. **Operaciones formales** (De 11 a 15 años):

Es la etapa donde aparece el pensamiento formal, es decir hipotético-deductivo. Con la iniciación de este período se produce una ampliación de la comprensión de la lectura y cómo se expresa por medio de la escritura.

A medida que el niño realiza mayores interacciones con diversos objetos, comienza a ver que sus conocimientos no son suficientes para poder comprender o realizar todo lo que desea, en consecuencia comienza el concepto de lo potencial. Así, el niño comienza a organizar diversos elementos del medio por medio de enunciados o proposiciones y al combinarlas comienza a establecer nuevos conceptos. Para lograr esto la lectura se vuelve un medio eficaz para desarrollar y obtener sus propias conclusiones, haciéndose cada vez más autónomo.

B. Madurez

Cuando se habla de madurez para la lectoescritura, se encuentra con uno de los argumentos más debatidos por diversos profesionales como pedagogos, psicólogos, lingüísticas, pues discrepan entre ellos cuál es que la edad más apropiada para iniciar su enseñanza.

Madurez cobra sentido cuando entendemos que niño es un ser en desarrollo, que va modificando su organización neurológica, la manera en la que piensa, sus sentimientos e intereses, etc. Por ende podemos entender que madurez presume

un estado óptimo para realizar una actividad o un aprendizaje, es decir de aquello que requiere que se haya alcanzado unas habilidades previas.

Para Downing y Thackray (1974) la madurez para la lectoescritura es un momento en el desarrollo del niño que puede aprender a leer y escribir, esto puede deberse a que se encuentra maduro o que ha alcanzado un aprendizaje previo, o que se dé ambos.

Ausubel (1959) indica que el término madurez se refiere a como las capacidades de las personas se adaptan apropiadamente a las exigencias que requiere una tarea o un aprendizaje bien hecho.

Los autores antes mencionados concuerdan en que el término “madurez” es usado para referirse a un momento específico en el cual el niño cuenta con las capacidades necesarias para poder adquirir un conocimiento específico, es decir que cuando hablamos que un niño cuenta con la madurez necesaria para aprender a escribir y leer, nos referimos que está apto mental y físicamente para este proceso. Por ende es necesario que las personas involucradas en este aprendizaje puedan entender plenamente el significado de “madurez” al momento de impartirlo.

Factores relacionados con la madurez

Remplein (1966) opina que existen cuatro áreas importantes para que se dé la madurez escolar:

- a) La madurez intelectual, la que está relacionada a una rápida y correcta comprensión de aquello que se haya leído.
- b) La madurez de la actitud para el trabajo, referida a la posibilidad de dirigir la atención y mantenerse concentrado en las actividades que se les brinda, sabiendo distinguir entre los momentos de juego y trabajo.

- c) La madurez social, indica la capacidad tener relaciones sociales apropiadas tanto con los pares o personas de diferente edad, trabajar en grupo, competir sanamente y aceptar la autoridad en los diferentes lugares donde se encuentre.
- d) La madurez biológica, que se refiere a la correspondencia entre el desarrollo corporal y psíquico.

Condemarín (1991) cree que los factores básicos para la madurez escolar son:

- a) Edad: la cual se define como “el lapso de tiempo en que se suceden acontecimientos que modificarán o mantendrán las conductas del niño” (p.13). Ante esto, podemos decir que no existe media en la edad que pueda garantizar el éxito escolar, sino que a cierta edad las capacidades de un niño se encuentra en un nivel de desarrollo que permite un apropiado desenvolvimiento académico.

Entre los cinco años y medio y los seis años y medio se da un primer cambio en la configuración corporal, ya que el niño aumenta en tamaño y peso; así como en desarrollo, pues sus sistemas orgánicos han madurado. Por tal razón es que este rango de edad es el aceptado para que los niños ingresen al primer año de la educación básica.

- b) Sexo: Las niñas alcanzan la madurez a edades más tempranas que los hombres, asimismo llegan a la pubertad un año y medio antes que ellos, aventajándolos en la aparición de los dientes, el endurecimiento del esqueleto, hablan más temprano e incrementan más rápido su vocabulario, lo que las hace más eficientes al escribir y en la ortografía.

Las diferencias que hemos visto entre los niños y las niñas han sido interpretadas por diversos autores como una forma de explicar que pueden existir algunas diferencias al alcanzar el éxito lector debido a unos factores ambientales y sociales que ayudan a los niños a desarrollar con mayor o menor amplitud sus

capacidades. Entre esto, concuerdan que los varones se relaciona más con factores emocionales, siendo su relación con la maestra un medio importante para la expresión de sus sentimientos, debido a que poseen más energía, pueden tender a recibir más comentarios negativos en cuanto su conducta y postura de trabajo; por otro lado, y debido a los estereotipos dados en nuestro medio, los adultos tienden ya sea de forma inconsciente o no a presionar más a los hombres en cuanto a las exigencias académicas.

Por ende se debe tener mucho cuidado al momento de fijar metas y exigencias en los niños, es importante brindarle retos acorde a su edad y que brinden una experiencia enriquecedora, que fortalezca su autoestima y aprecio por sus capacidades, en consecuencia el deseo de aprender se mantendrá a lo largo de su vida académica, brindándole una apropiada sensación de valía personal.

C. El ABC de Fihlo

Para lograr evaluar si un niño está maduro o no se han diseñado diferentes métodos, como la observación directa, entrevistas, cuestionarios a los padres, test, listas de cotejo o las pruebas de habilidades.

En la presente investigación se ha tomado como base el test ABC ideado por Laurencio Fihlo, pues este test evalúa la madurez general para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Consta de 8 sub-test: reproducción o copia de figuras, memoria visual inmediata, memoria motora, memoria auditiva inmediata, evocación de un relato, pronunciación, coordinación motora por recortado, atención y fatigabilidad por punteado.

Para Filho el test fue creado para que no tenga relación con las escalas que miden inteligencia, en consecuencia sólo implicaba elementos psicológicos que intervienen al momento de aprender la lectoescritura como: la coordinación visual motora, la

resistencia a la inversión de la copia de la figura, la memoria visual, la coordinación auditivo-motora, la capacidad de pronunciar bien la palabra, la memorización auditiva, la fatigabilidad, la atención dirigida, el vocabulario y la comprensión general.

VII. EL NIÑO DE CINCO A SIETE AÑOS

Acorde a lo revisado de los escritos de Palau (2005), Corral y col. (2008). La niñez se caracteriza por ser una etapa de descubrimiento constante, donde existen numerosos retos, que al superarlos, los niños van adquiriendo mayor madurez para enfrentarse al mundo y desplegar sus capacidades apropiadamente, como en nuestra investigación nos hemos centrado en niños de 5 a 7 años, veremos las diferentes características que poseen que los niños pertenecientes a estas edades poseen:

a) Características biológicas:

- Es observador.
- El crecimiento es lento.
- Tiene gran energía.
- La coordinación motora permite una mejor manipulación de los objetos.
- Normalmente requiere de actividades más activas que pasivas.

a.1 Desarrollo físico: El niño está perfeccionando sus habilidades motrices y esto representa que se desenvuelve con más independencia. Mediante diversas y apropiadas preparaciones, aprende a tener control sobre su cuerpo, lo que le permite realizar actividades complejas como andar en bicicleta, saltar la cuerda, bailar, etc. En esta etapa el crecimiento se da a un ritmo más lento y estable.

a. 2 Cambios internos: El más trascendental es que empieza a perder sus dientes de leche.

a. 3 Desarrollo del cerebro: Se produce un funcionamiento más eficaz, en especial en los lóbulos frontales de la corteza, los que tienen una participación importante en el pensamiento y la conciencia.

a. 4 Desarrollo de las habilidades motoras gruesas: En esta edad los niños son capaces de dominar habilidades motoras básicas como correr o saltar, por ende ya posee control sobre su cuerpo, realizando movimientos coordinados y propositivos, ejecutando pocos errores mecánicos.

a. 5 Habilidades motoras finas: La gran parte de las habilidades motoras finas que se necesitan para realizar la escritura se adquieren entre los seis y siete años, no obstante las educadoras previamente y mediante una adecuada estimulación han logrado desarrollar actividades de aprestamiento para la escritura que facilitan el mejor aprendizaje como el dibujar, pintar, cortar y modelar.

b) Características psicológicas:

Los niños en esta etapa, y debido a que su pensamiento ha alcanzado un notable desarrollo cualitativo, se incrementa la necesidad de ampliar sus conocimientos, sintiéndose atraídos por las historias de los padres, las clases de sus profesores, programas de televisión, entre otros, que los ayuden a calmar esas ansias de saber más sobre el mundo que los rodea.

Empiezan a respetar las reglas del juego, lo que indica que están actuando acorde a las normas que proponen el respeto y el orden. Así ellos comienzan a realizar compromisos y cuando no los cumplen son bastante capaces de aceptar las consecuencias. Por ende ellos están adecuando su conducta a las

instrucciones verbales que reciben, lo que implica una escucha activa y seguimiento de consignas adecuado.

Se despiertan los sentimientos de adaptación al entorno, descubren el mundo que les rodea, comienza a darle un lugar y más valor a quienes se muestran interesados en lo que hacen y les manifiestan cariño, en consecuencia comienzan a formar vínculos significativos con las personas.

VIII. METODOLOGÍA DE LOS COLEGIOS EVALUADOS

A. COLEGIO PARROQUIAL – NACIONAL

Visión: Proporcionar una formación integral de calidad, brindando una educación digna que les permita desplegar sus aptitudes para ser agentes de cambio en la sociedad, a pesar de las condiciones adversas en las que viven los niños y jóvenes.

Misión: Ser líder en la región Arequipa en el desarrollo y la formación integral de los alumnos, siendo nuestros valores principales la piedad, amistad, responsabilidad y perseverancia.

Metodología: El colegio se basa en un sistema de enseñanza donde se promueve la superación personal y desarrollo espiritual, mediante objetivos propuestos por bimestres y respetando el tiempo de desarrollo de los niños, un ejemplo claro de esto se observa cuando los niños ingresan al primer grado, pues son separados por sexo, por ende se imparten los conocimientos tomando en cuenta sus características físicas, emocionales y psicológicas.

B. COLEGIO PARTICULAR

Misión: Formar de manera integral a los niños y jóvenes dentro de un sistema de valores que resalte la creatividad, la autonomía, la solidaridad y la defensa del medio ambiente y que promueva su máximo desarrollo dentro del marco de la convivencia pacífica.

Visión: Ser un centro democrático en donde se pongan en práctica los valores contenidos en nuestro Ideario y en nuestra Misión, que forme alumnos conscientes de su realidad cultural y comprometidos con la misma.

Metodología: El colegio se basa en un sistema de enseñanza por objetivos, planificados mensualmente, siendo una característica primordial la mezcla de edades y de sexo, donde buscan el trabajo en equipo y la retroalimentación entre niños de 3, 4 y 5 años en el área de inicial. No obstante a partir de primer grado la metodología se imparte de manera tradicional.

CAPÍTULO III:

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación que se siguió fue no experimental, ya que no se dio manipulación de variables, solo se observan sus cambios tal como se da en su contexto natural, para después analizarlos. Además, esta es una investigación no experimental transeccional, lo cual quiere decir, que se recolectaron los datos en un solo momento. (Hernández Sampieri, Fernández & Baptista, 2006).

El paradigma es cuantitativo y tiene un diseño descriptivo y correlacional, es decir que buscó recoger la información de las variables presentadas, asimismo se investigó sobre la realidad que se presentó en un determinado tiempo y lugar, por lo que se recogió, procesó y analizó los datos obtenidos para conocer la relación entre las variables presentadas: autoestima y madurez para la lectoescritura. (Hernández Sampieri, Fernández & Baptista, 2010).

En cuanto a la operacionalización de las variables están distribuidas de la siguiente manera:

Variable 1: Autoestima

Tabla N° 2 Operacionalización de variable autoestima

<i>Variable</i>	<i>Indicadores</i>	<i>Definición conceptual</i>	<i>Definición operacional (ítems)</i>
Autoestima	Corporal	Es la valoración y el reconocimiento que se realiza de las características y habilidades físicas, englobando su apariencia y capacidades en correspondencia al cuerpo.	1, 6, 16.
	Personal	Consiste en la valoración que se realiza y regularmente conserva con respecto a sí misma.	2, 12, 17, 19, 21.

	Académica	Se refiere a la valoración que se hace de sí mismo como estudiante y reconoce sus capacidades para tener éxito académico.	3, 8, 11, 13, 18.
	Social	Es la valoración que se realiza de las relaciones sociales que se tiene, cómo se considera como amigo otros, implicando la satisfacción de sus necesidades sociales.	4, 9, 14.
	Familiar	Se refiere a los sentimientos que se tiene al reconocerse como parte de una familia, la valía, la seguridad, el amor y el respeto que siente dentro de ella.	5, 7, 10, 15, 20.

Variable 2: Madurez para la lectoescritura

Tabla N° 3 Operacionalización de variable madurez para la lectoescritura

<i>Variable</i>	<i>Indicadores</i>	<i>Definición conceptual</i>	<i>Definición operacional (ítems)</i>
Madurez para la lectoescritura	Reproducción de figuras	Coordinación visomotora	1
	Evocación de figuras	Memoria inmediata	2
	Reproducción de movimientos	Memoria motora	3
	Evocación de palabras	Memoria auditiva	4
	Evocación de un relato	Memoria lógica	5
	Reproducción de palabras	Pronunciación	6
	Corte de un diseño	Coordinación motora	7
	Punteado	Atención y fatigabilidad	8

3.1 Muestra

La muestra estuvo compuesta por 222 niños de inicial y primer grado de un colegio estatal -parroquial y un colegio particular.

Se realizó un muestreo no probabilístico, ya que los participantes se escogieron acorde a las características de la investigación, las que son descritas a continuación:

3.1.1 Criterios de inclusión: los criterios empleados fueron los siguientes:

- Niños y niñas pertenecientes al rango de edad entre 5 a 7 años.

- Alumnos que estudiasen en ambos colegios seleccionados.
- Alumnos que asisten de manera regular.

3.1.2 Criterios de exclusión: los criterios empleados fueron los siguientes:

- Niños que fueran menores de 5 años y mayores de 7 años.
- Que tuvieran alguna discapacidad que impida una realización eficaz de la prueba como complicaciones neurológicas (motoras) o intelectuales, estos datos fueron proporcionados por las psicólogas de ambos colegios.

En cuanto a la distribución de la muestra encontramos los siguientes datos:

Tabla N° 4 Distribución de la muestra por sexo

Sexo		
	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	114	51,4
Varón	108	48,6
Total	222	100,0

Tabla N° 5 Distribución de la muestra por colegios

Colegio		
	Frecuencia	Porcentaje
Nacional	110	49,5
Particular	112	50,5
Total	222	100,0

Tabla N° 6 Distribución de la muestra por edad

Estadísticos descriptivos edad					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad	222	5	7	5,69	,585
N válido (según lista)	222				

3.2 Instrumentos

A. ABC de Fihlo

La prueba fue creada por Laurencio Filho en Brasil, entre los años 1925-1928, la cual es utilizada en la mayoría de países de Latinoamérica para evaluar las habilidades necesarias para iniciar el aprendizaje de la lectoescritura.

Está constituida por 8 sub-test que miden coordinación visomotora, memoria motora, memoria inmediata, memoria auditiva, memoria lógica, pronunciación, coordinación visomotora y atención y fatigabilidad.

Este instrumento se administra en forma individual. Su aplicación es sencilla y rápida, con un tiempo promedio de 10 a 15 minutos.

Para calificarla se otorga una puntuación de 0 a 3, dándole tres puntos cuando la tarea fue realizada sin errores o con cantidad mínima de fallas, se otorga dos puntos cuando existen algunas fallas, se da un punto cuando existe más errores que aciertos y finalmente cero puntos cuando la ejecución es incorrecta.

Para obtener el diagnostico de madurez y el pronóstico de aprendizaje, se ubica el puntaje total obtenido por el niño en el nivel de madurez correspondiente. A., Calderón (Lima, 1951):

0-6 -> Madurez inferior -> Significa que aprenderán a leer, con dificultades y necesitara asistencia especial.

7-12 -> Madurez normal -> El niño aprenderá a leer en el tiempo estipulado, es decir un año de estudio.

13-19 -> Madurez superior -> Indica que el niño podrá aprender a leer en un periodo corto, generalmente un bimestre.

Arias y Caycho (2013) realizaron un análisis psicométrico, mediante un análisis factorial con el fin de determinar la validez de constructo. Pudieron determinar que el test mide básicamente memoria, motricidad y precisión. Asimismo refieren que la memoria inmediata, lógica y auditiva son las capacidades que, acorde a la estructura factorial del test de Filho, exponen el grado de madurez para el aprendizaje de la lectoescritura. Obtuvieron un índice de confiabilidad mediante el Alfa de Cronbach de 0.677, lo que indica que la confiabilidad es moderada. En la presente investigación el Alfa de Cronbach que se obtuvo fue de 0.68.

B. EDINA - Cuestionario para la Evaluación de la Autoestima en la Infancia -

La prueba fue recreada por Serrano, A.; Mérida, R.; y Tabernero, C., en España en el año 2013, con la finalidad de valorar la autoestima corporal, personal, académica, social, familiar y global, en niños de 3 a 7 años.

Este instrumento está constituido por 21 ítems que miden la autoestima corporal, personal, académica, familiar, social y global. Se administra colectiva (niños de 5 a 7 años) o individualmente (3 a 4 años). Su aplicación es sencilla y rápida, con un tiempo promedio de 10 minutos.

La instrucción principal es: *“Vamos a hacer un juego, las respuestas no son buenas ni malas. Tienes todo el tiempo para contestar, pero no lo pienses mucho, marca la carita según sea tu respuesta a la pregunta: sí, algunas veces o no”*.

La corrección e interpretación del test se da gracias al software de EDINA, donde se transforman los datos en resultados en totalmente descriptivos sin tener que consultar baremos. En la opción “resultados” del menú de inicio del test se obtiene un informe de la autoestima global y sus áreas al pulsar en cada una de ellas.

Para determinar la validez del cuestionario se realizó la validez de contenido, es decir el grado en que una prueba representa de forma apropiada lo que se pretende medir. Para esto se utilizó la técnica de expertos (9), y un estudio piloto. El Alfa de Cronbach obtenido fue una escala de 0.803. Lo que indica que la fiabilidad de la consistencia interna del cuestionario es buena.

La prueba ha sido utilizada en diferentes investigaciones, en Venezuela por Morán (2016). En nuestro medio, en Lima por Mariscal (2015), en Puno por Sucaticona (2016) y Arequipa por Avendaño y Col. (2016). Sin embargo al ser una prueba realizada por un software y obtener resultados inmediatos no se ha podido aplicar un sistema estadístico que nos brinde el Alfa de Cronbach en la investigación realizada.

3.3 Procedimientos

Se enviaron cartas de presentación a los colegios seleccionados para que permitieran la toma de muestra en el nivel de inicial (5 años) y primaria (primer grado). Seguidamente se realizaron reuniones con los coordinadores y psicólogos responsables de cada institución para explicar el procedimiento de la toma de los test respectivos, posteriormente se realizó un cronograma para evaluar a los niños que fueron partícipes de la investigación.

Se tomaron los instrumentos en forma individual y en un ambiente libre de distracciones. Al culminar todas las evaluaciones, las que se realizaron en el transcurso de 6 semanas, los datos fueron distribuidos para su análisis según los objetivos planteados para la siguiente investigación.

CAPÍTULO IV:

RESULTADOS

En la presente investigación se utilizó para el tratamiento de los datos el programa de Office Excel donde se realizó una tabulación de los datos obtenidos y se asignaron códigos para su fácil identificación.

En la estrategia de análisis se utilizó el programa SPSS para la elaboración de la estadística de las pruebas y datos obtenidos, y mediante la prueba del Chi-cuadrado de Pearson, realizando una estadística descriptiva de los evaluados con todas y cada una de las variables recogidas.

4.1 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

NIVEL DE AUTOESTIMA

1. Nivel de autoestima: TODA LA MUESTRA

Grafico N°1: Frecuencia de Autoestima corporal de toda la muestra

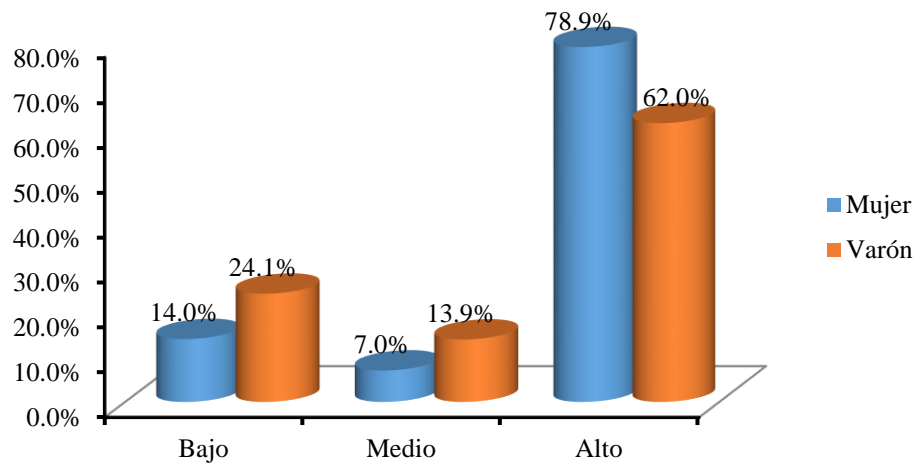


Tabla N°7: Tabla de contingencia Autoestima corporal de toda la muestra.

		Autoestima corporal				
		Bajo	Medio	Alto	Total	
Sexo	Mujer	Recuento	16	8	90	114
		% dentro de Sexo	14,0%	7,0%	78,9%	100,0%
	Varón	Recuento	26	15	67	108
		% dentro de Sexo	24,1%	13,9%	62,0%	100,0%
Total		Recuento	42	23	157	222
		% dentro de Sexo	18,9%	10,4%	70,7%	100,0%

Observamos que tanto mujeres (78.9%) como varones (62%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima corporal. Así mismo el 14% de mujeres y 24.1% de varones tiene un nivel bajo en este tipo de autoestima.

Grafico N°2: Frecuencia de Autoestima personal de toda la muestra

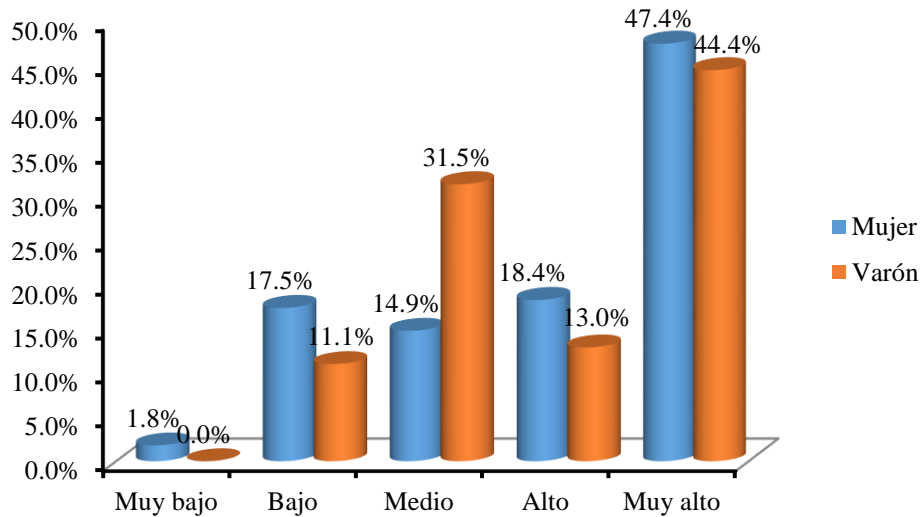


Tabla N°8: Tabla de contingencia Autoestima personal de toda la muestra.

			Autoestima personal					
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	Total
Sexo	Mujer	Recuento	2	20	17	21	54	114
		% dentro de Sexo	1,8%	17,5%	14,9%	18,4%	47,4%	100,0%
	Varón	Recuento	0	12	34	14	48	108
		% dentro de Sexo	,0%	11,1%	31,5%	13,0%	44,4%	100,0%
Total		Recuento	2	32	51	35	102	222
		% dentro de Sexo	,9%	14,4%	23,0%	15,8%	45,9%	100,0%

Observamos que tanto mujeres (47.4%) como varones (44.4%) mayormente presentan un nivel muy alto en cuanto a la autoestima personal. Así mismo el 18% de mujeres presenta un nivel alto y el 31.5% de varones tiene un nivel medio en este tipo de autoestima.

Grafico N°3: Frecuencia de Autoestima académica de toda la muestra

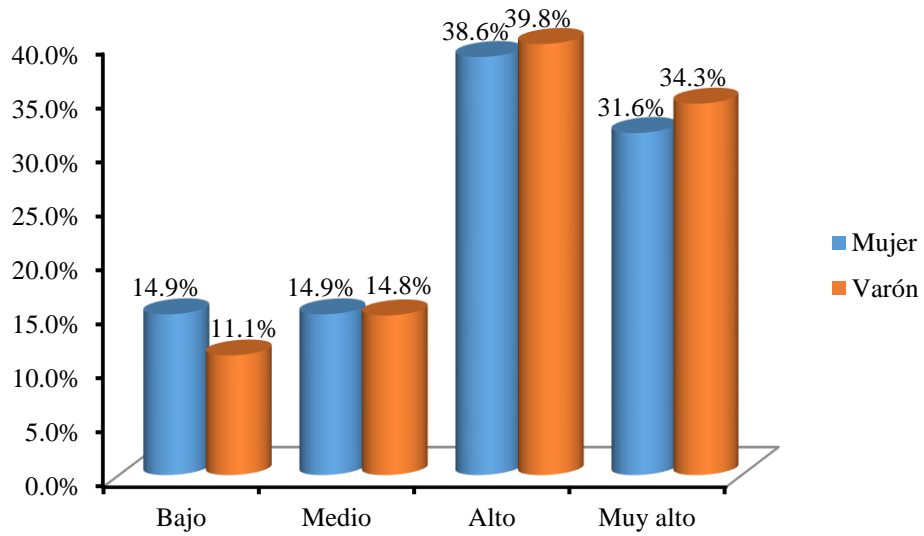


Tabla N°9: Tabla de contingencia Autoestima académica de toda la muestra.

		Autoestima académica					
		Bajo	Medio	Alto	Muy alto	Total	
Sexo	Mujer	Recuento	17	17	44	36	114
		% dentro de Sexo	14,9%	14,9%	38,6%	31,6%	100,0%
	Varón	Recuento	12	16	43	37	108
		% dentro de Sexo	11,1%	14,8%	39,8%	34,3%	100,0%
Total		Recuento	29	33	87	73	222
		% dentro de Sexo	13,1%	14,9%	39,2%	32,9%	100,0%

Observamos que tanto mujeres (38.6%) como varones (39.8%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima académica. Así mismo el 31.6% de mujeres y 34.3% de varones tiene un nivel muy alto en este tipo de autoestima.

Grafico N°4: Frecuencia de Autoestima social de toda la muestra

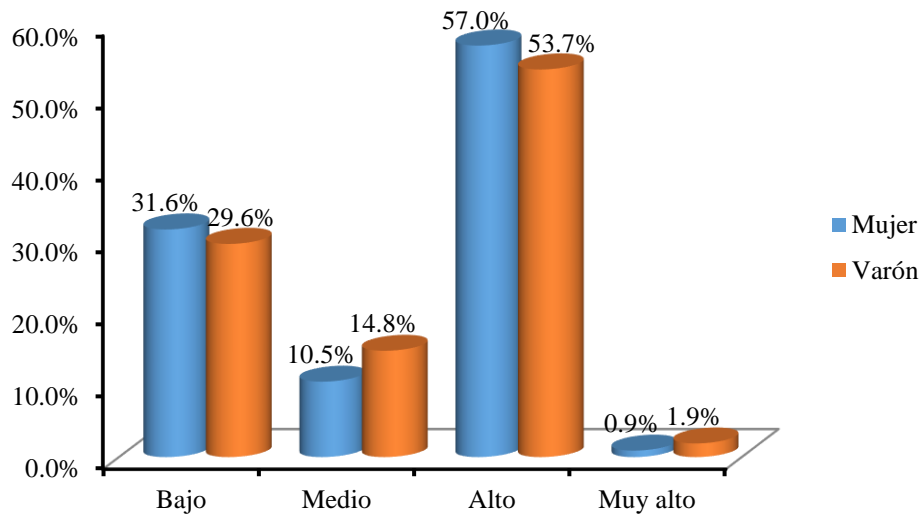


Tabla N°10: Tabla de contingencia Autoestima social de toda la muestra.

			Autoestima social				
			Bajo	Medio	Alto	Muy alto	Total
Sexo	Mujer	Recuento	36	12	65	1	114
		% dentro de Sexo	31,6%	10,5%	57,0%	,9%	100,0%
	Varón	Recuento	32	16	58	2	108
		% dentro de Sexo	29,6%	14,8%	53,7%	1,9%	100,0%
Total		Recuento	68	28	123	3	222
		% dentro de Sexo	30,6%	12,6%	55,4%	1,4%	100,0%

Observamos que tanto mujeres (57%) como varones (53.7%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima social. Así mismo el 31.6% de mujeres y 29.6% de varones tiene un nivel bajo en este tipo de autoestima.

Grafico N°5: Frecuencia de Autoestima familiar de toda la muestra

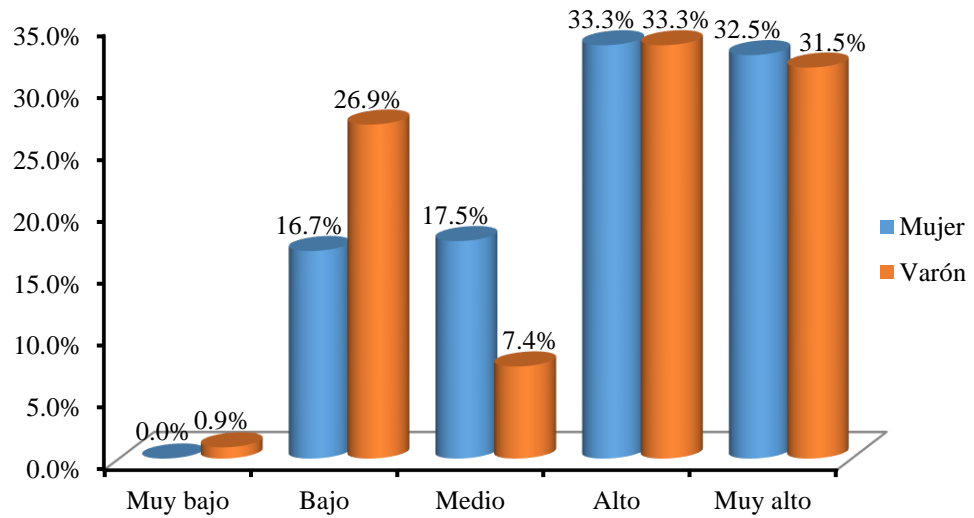


Tabla N°11: Tabla de contingencia Autoestima familiar de toda la muestra.

		Autoestima familiar					Total
		Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Sexo	Mujer	Recuento	0	19	20	38	114
		% dentro de Sexo	,0%	16,7%	17,5%	33,3%	100,0%
	Varón	Recuento	1	29	8	36	108
		% dentro de Sexo	,9%	26,9%	7,4%	33,3%	100,0%
Total		Recuento	1	48	28	74	222
		% dentro de Sexo	,5%	21,6%	12,6%	33,3%	100,0%

Observamos que tanto mujeres (33.3%) como varones (33.3%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima familiar. Así mismo el 32.5% de mujeres y 31.5% de varones tiene un nivel muy alto en este tipo de autoestima.

Grafico N°6: Frecuencia de Autoestima global de toda la muestra

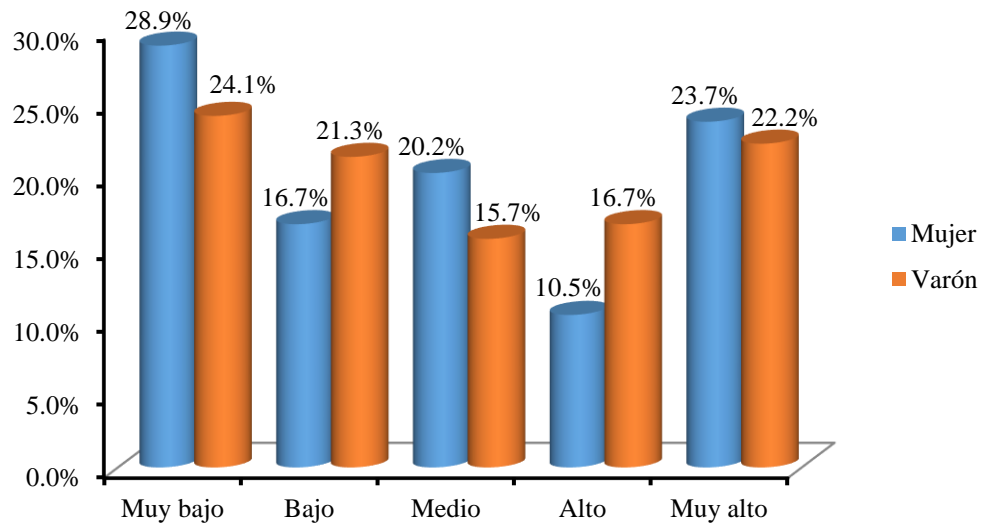


Tabla N°12: Tabla de contingencia Autoestima global de toda la muestra.

			Autoestima global					
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	Total
Sexo	Mujer	Recuento	33	19	23	12	27	114
		% dentro de Sexo	28,9%	16,7%	20,2%	10,5%	23,7%	100,0%
	Varón	Recuento	26	23	17	18	24	108
		% dentro de Sexo	24,1%	21,3%	15,7%	16,7%	22,2%	100,0%
Total		Recuento	59	42	40	30	51	222
		% dentro de Sexo	26,6%	18,9%	18,0%	13,5%	23,0%	100,0%

Observamos que tanto mujeres (28.9%) como varones (24.1%) mayormente presentan un nivel muy bajo en cuanto a la autoestima global. Así mismo el 23.7% de mujeres y 22.2% de varones tiene un nivel muy alto en este tipo de autoestima.

2. Nivel de autoestima: POR COLEGIOS

Grafico N°7: Frecuencia de Autoestima corporal por colegios

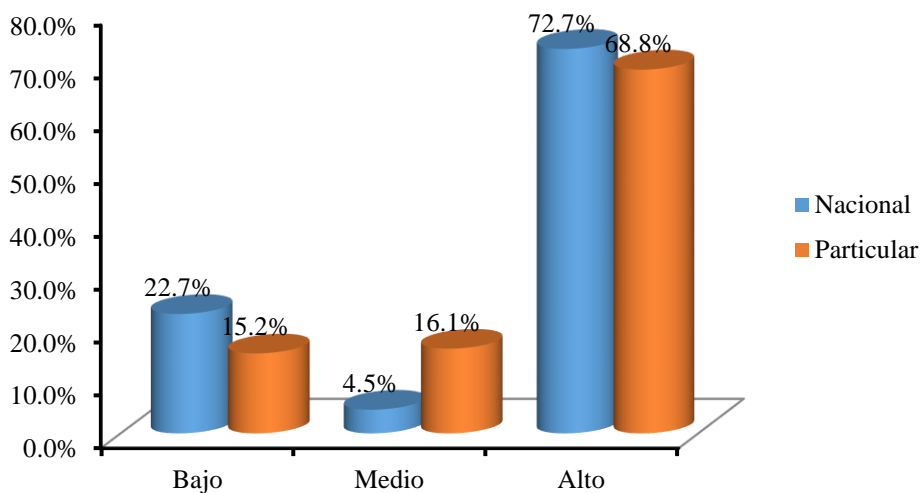


Tabla N°13: Tabla de contingencia Autoestima corporal por colegios

			Autoestima corporal			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Colegio	Nacional	Recuento	25	5	80	110
		% dentro de Colegio	22,7%	4,5%	72,7%	100,0%
	Particular	Recuento	17	18	77	112
		% dentro de Colegio	15,2%	16,1%	68,8%	100,0%
Total	Recuento		42	23	157	222
	% dentro de Colegio		18,9%	10,4%	70,7%	100,0%

Observamos que tanto alumnos de colegios nacionales (72.7%) como particulares (68.8%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima corporal. Así mismo el 22.7% de alumnos de colegios nacionales y 15.2% de alumnos de colegios particulares tiene un nivel bajo en este tipo de autoestima.

Grafico N°8: Frecuencia de Autoestima personal por colegios

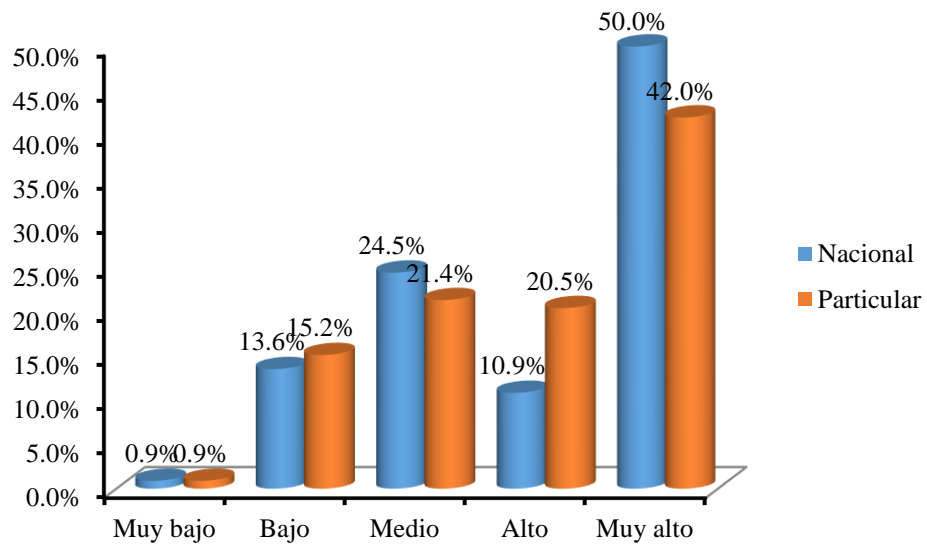


Tabla N°14: Tabla de contingencia Autoestima personal por colegios

			Autoestima personal					Total
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Colegio	Nacional	Recuento	1	15	27	12	55	110
		% dentro de Colegio	,9%	13,6%	24,5%	10,9%	50,0%	100,0%
	Particular	Recuento	1	17	24	23	47	112
		% dentro de Colegio	,9%	15,2%	21,4%	20,5%	42,0%	100,0%
Total		Recuento	2	32	51	35	102	222
		% dentro de Colegio	,9%	14,4%	23,0%	15,8%	45,9%	100,0%

Observamos que tanto alumnos de colegios nacionales (50%) como particulares (42%) mayormente presentan un nivel muy alto en cuanto a la autoestima personal. Así mismo el 13.6% de alumnos de colegios nacionales y 15.2% de alumnos de colegios particulares tiene un nivel bajo en este tipo de autoestima.

Grafico N°9: Frecuencia de Autoestima académica por colegios

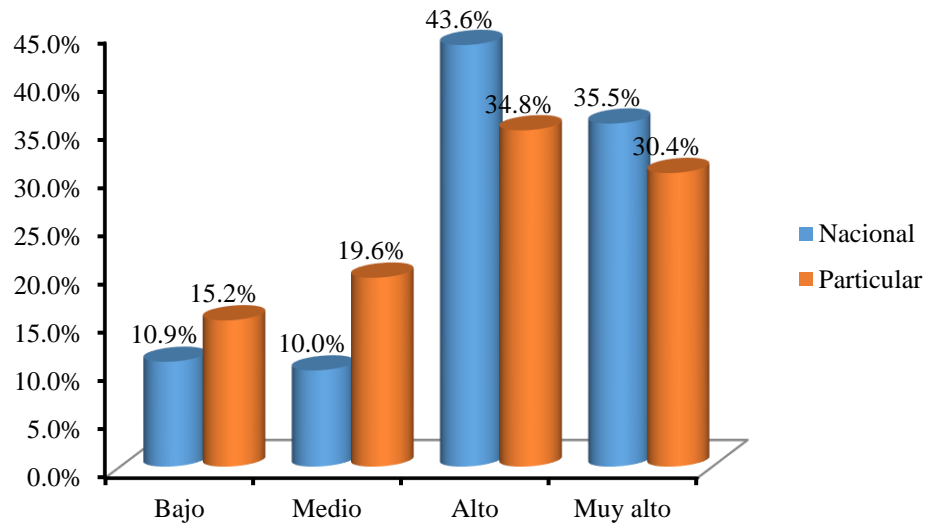


Tabla N°15: Tabla de contingencia Autoestima académica por colegios

			Autoestima académica				
			Bajo	Medio	Alto	Muy alto	Total
Colegio	Nacional	Recuento	12	11	48	39	110
		% dentro de Colegio	10,9%	10,0%	43,6%	35,5%	100,0%
	Particular	Recuento	17	22	39	34	112
		% dentro de Colegio	15,2%	19,6%	34,8%	30,4%	100,0%
Total	Recuento		29	33	87	73	222
	% dentro de Colegio		13,1%	14,9%	39,2%	32,9%	100,0%

Observamos que tanto alumnos de colegios nacionales (43.6%) como particulares (34.8%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima académica. Así mismo el 35.5% de alumnos de colegios nacionales y 30.4% de alumnos de colegios particulares tiene un nivel muy alto en este tipo de autoestima.

Grafico N°10: Frecuencia de Autoestima social por colegios

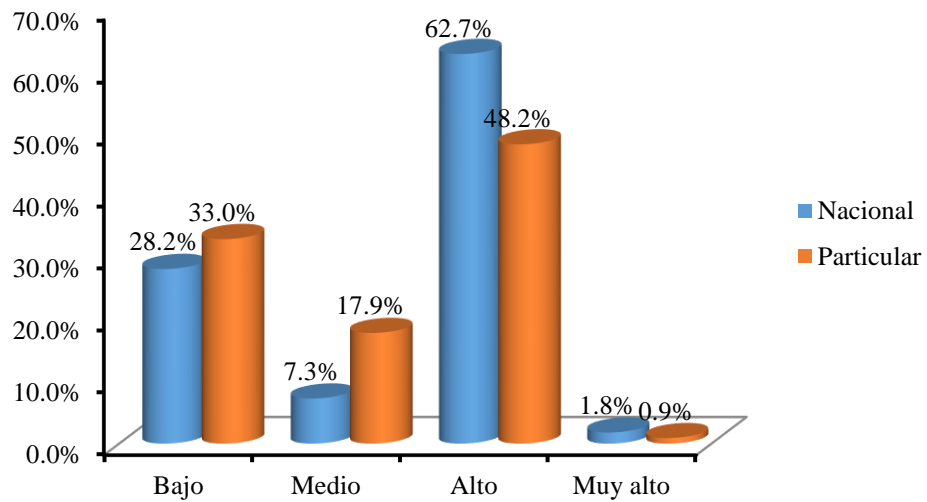


Tabla N°16: Tabla de contingencia Autoestima social por colegios

			Autoestima social				Total
			Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Colegio	Nacional	Recuento	31	8	69	2	110
		% dentro de Colegio	28,2%	7,3%	62,7%	1,8%	100,0%
	Particular	Recuento	37	20	54	1	112
		% dentro de Colegio	33,0%	17,9%	48,2%	,9%	100,0%
Total		Recuento	68	28	123	3	222
		% dentro de Colegio	30,6%	12,6%	55,4%	1,4%	100,0%

Observamos que tanto alumnos de colegios nacionales (62.7%) como particulares (48.2%) mayormente presentan un nivel alto en cuanto a la autoestima social. Así mismo el 28.2% de alumnos de colegios nacionales y 33% de alumnos de colegios particulares tiene un nivel bajo en este tipo de autoestima.

Grafico N°11: Frecuencia de Autoestima familiar por colegios

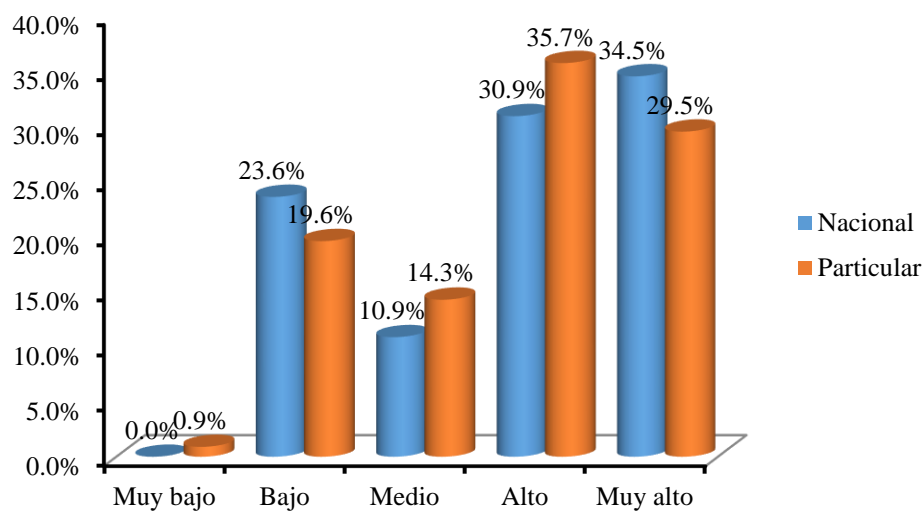


Tabla N°17: Tabla de contingencia Autoestima familiar por colegios

			Autoestima familiar					Total
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Colegio	Nacional	Recuento	0	26	12	34	38	110
		% dentro de Colegio	,0%	23,6%	10,9%	30,9%	34,5%	100,0%
	Particular	Recuento	1	22	16	40	33	112
		% dentro de Colegio	,9%	19,6%	14,3%	35,7%	29,5%	100,0%
Total		Recuento	1	48	28	74	71	222
		% dentro de Colegio	,5%	21,6%	12,6%	33,3%	32,0%	100,0%

Observamos que tanto alumnos de colegios nacionales (34.5%) como particulares (29.5%) mayormente presentan un nivel muy alto en cuanto a la autoestima familiar. Así mismo el 30.9% de alumnos de colegios nacionales y 35.7% de alumnos de colegios particulares tiene un nivel alto en este tipo de autoestima.

Grafico N°12: Frecuencia de Autoestima global por colegios

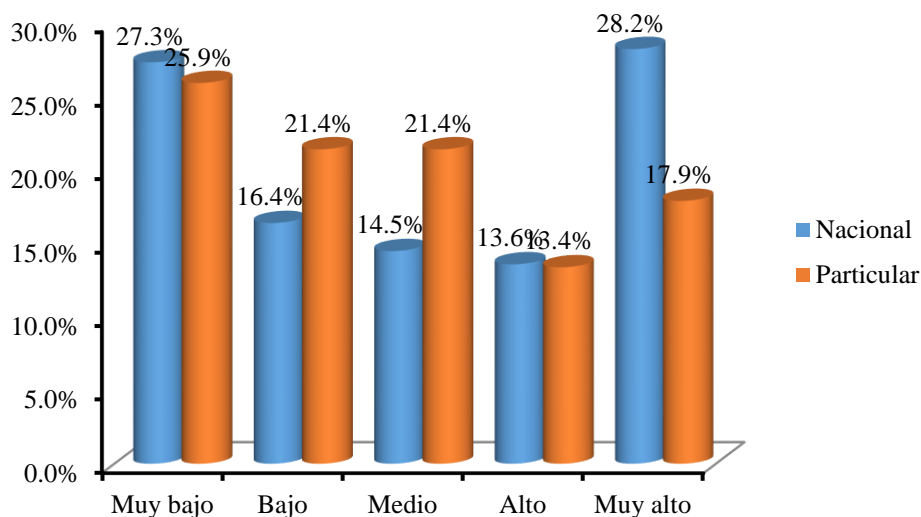


Tabla N°18: Tabla de contingencia Autoestima global por colegios

			Autoestima global					Total
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Colegio	Nacional	Recuento	30	18	16	15	31	110
		% dentro de Colegio	27,3%	16,4%	14,5%	13,6%	28,2%	100,0%
	Particular	Recuento	29	24	24	15	20	112
		% dentro de Colegio	25,9%	21,4%	21,4%	13,4%	17,9%	100,0%
Total		Recuento	59	42	40	30	51	222
		% dentro de Colegio	26,6%	18,9%	18,0%	13,5%	23,0%	100,0%

Observamos que tanto alumnos de colegios nacionales (28.2%) como particulares (17.9%) mayormente presentan un nivel muy alto en cuanto a la autoestima global. Así mismo el 27.3% de alumnos de colegios nacionales y 25.9% de alumnos de colegios particulares tiene un nivel muy bajo en este tipo de autoestima.

NIVEL DE MADUREZ PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

1. Nivel de madurez para el aprendizaje de la lectoescritura: TODA LA MUESTRA

Grafico N°13: Frecuencia de Madurez para la lectoescritura toda la muestra

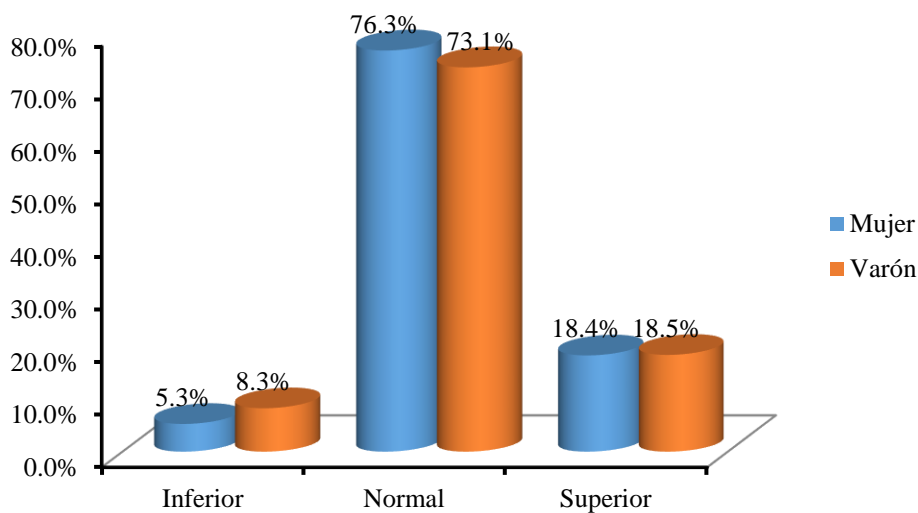


Tabla N°19: Tabla de contingencia de Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra

		Madurez para la lectoescritura				
			Inferior	Normal	Superior	Total
Sexo	Mujer	Recuento	6	87	21	114
		% dentro de Sexo	5,3%	76,3%	18,4%	100,0%
	Varón	Recuento	9	79	20	108
		% dentro de Sexo	8,3%	73,1%	18,5%	100,0%
Total	Recuento		15	166	41	222
	% dentro de Sexo		6,8%	74,8%	18,5%	100,0%

Respecto a la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, observamos que mayormente tanto mujeres (76.3%) como varones (73.1%) presentan una madurez de nivel normal; mientras que el 18.4% de mujeres y 18.5% de varones presenta un nivel superior de madurez.

2. Nivel de madurez para la lectoescritura: POR COLEGIOS

Grafico N°14: Frecuencia de Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios

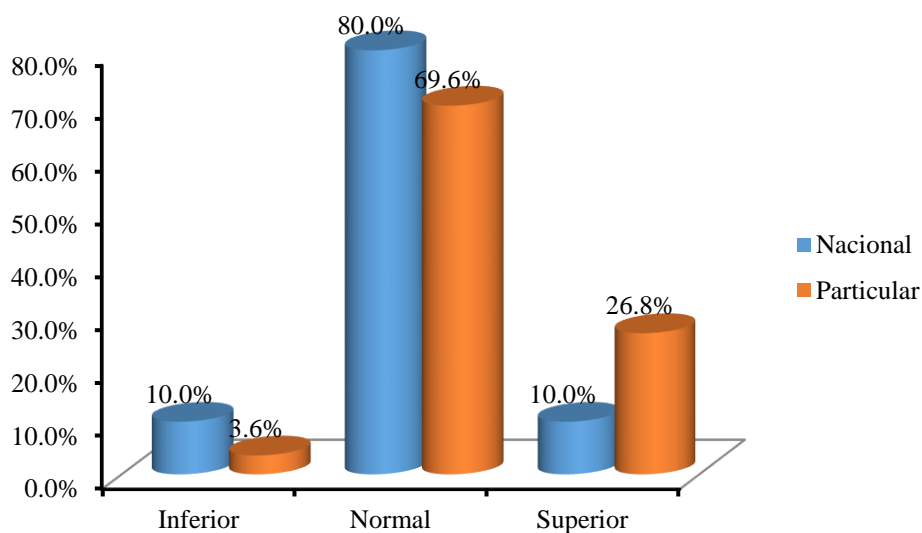


Tabla N°20: Tabla de contingencia de Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios

			Madurez para la lectoescritura			
			Inferior	Normal	Superior	Total
Colegio	Nacional	Recuento	11	88	11	110
		% dentro de Colegio	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
	Particular	Recuento	4	78	30	112
		% dentro de Colegio	3,6%	69,6%	26,8%	100,0%
Total		Recuento	15	166	41	222
		% dentro de Colegio	6,8%	74,8%	18,5%	100,0%

Respecto a la madurez para el aprendizaje, observamos que mayormente tanto alumnos de colegios nacionales (80%) como de colegios particulares (69.6%) presentan una madurez de nivel normal; mientras que el 10% de alumnos de colegios nacionales y 26.8% de colegios particulares presenta un nivel superior de madurez.

Tabla N°21: Tabla descriptiva de la ejecución de las tareas para medir la madurez de la lectoescritura por colegios.

Estadísticos descriptivos						
Colegio		N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Nacional	Reproducción de figuras	110	0	3	1,37	,689
	Evocación de objetos	110	0	3	1,79	,576
	Reproducción de movimientos	110	0	3	1,06	,960
	Evocación de palabras	110	0	4	1,15	,693
	Evocación de relatos	110	0	2	,65	,656
	Repetición de palabras	110	0	3	1,37	,728
	Corte de diseños	110	0	3	1,25	,747
	Punteado	110	0	2	1,04	,557
	N válido (según lista)	110				
Particular	Reproducción de figuras	112	0	3	1,22	,640
	Evocación de objetos	112	1	3	1,80	,499
	Reproducción de movimientos	112	0	3	1,37	,900
	Evocación de palabras	112	0	2	1,50	,537
	Evocación de relatos	112	0	2	,89	,702
	Repetición de palabras	112	0	3	1,88	,596
	Corte de diseños	112	0	3	1,04	,782
	Punteado	112	0	3	1,17	,628
	N válido (según lista)	112				

Observamos que las tareas dentro de la evaluación de la madurez para el aprendizaje con mejores puntajes de ejecución son: la evocación de objetos tanto en alumnos de colegios nacionales ($\bar{x}=1.79$) como particulares ($\bar{x}=1.80$); además de la repetición de la palabras en alumnos de colegios nacionales ($\bar{x}=1.37$) como particulares ($\bar{x}=1.88$).

RELACIÓN ENTRE LA AUTOESTIMA Y LA MADUREZ PARA EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

1. TODA LA MUESTRA

Tabla N°22: Tabla de correlación entre la Autoestima corporal y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra.

		Madurez				
		Inferior	Normal	Superior	Total	
Autoestima corporal	Bajo	Recuento	5	33	4	42
		% dentro de Autoestima corporal	11,9%	78,6%	9,5%	100,0%
	Medio	Recuento	0	12	11	23
		% dentro de Autoestima corporal	,0%	52,2%	47,8%	100,0%
	Alto	Recuento	10	121	26	157
		% dentro de Autoestima corporal	6,4%	77,1%	16,6%	100,0%
Total	Recuento	15	166	41	222	
	% dentro de Autoestima corporal	6,8%	74,8%	18,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,861	4	,001
N de casos válidos	222		

Hallamos que existe una relación estadísticamente significativa entre la autoestima corporal y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura ($X^2 = 17.861$; $p < 0.05$), es así que los evaluados con un nivel de autoestima corporal medio presentan mayormente un nivel superior de madurez (47.8%); por otro lado una parte de los evaluados con una baja autoestima presentan un nivel inferior de madurez (11.9%).

Tabla N°23 Tabla de correlación entre la Autoestima personal y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra.

		Madurez			Total
		Inferior	Normal	Superior	
Autoestima personal	Muy bajo	Recuento	0	0	2
		% dentro de Autoestima personal	,0%	,0%	100,0%
	Bajo	Recuento	2	22	8
		% dentro de Autoestima personal	6,3%	68,8%	25,0%
	Medio	Recuento	3	40	8
		% dentro de Autoestima personal	5,9%	78,4%	15,7%
	Alto	Recuento	3	24	8
		% dentro de Autoestima personal	8,6%	68,6%	22,9%
	Muy alto	Recuento	7	80	15
		% dentro de Autoestima personal	6,9%	78,4%	14,7%
Total		Recuento	15	166	41
		% dentro de Autoestima personal	6,8%	74,8%	18,5%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,780	8	,161
N de casos válidos	222		

No encontramos una relación estadísticamente significativa entre la autoestima personal y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura. ($X^2= 11.780$; $p>0.05$).

Tabla N°24: Tabla de correlación entre la Autoestima académica y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra.

		Madurez				
		Inferior	Normal	Superior	Total	
Autoestima académica	Bajo	Recuento	4	22	3	29
		% dentro de Autoestima académica	13,8%	75,9%	10,3%	100,0%
	Medio	Recuento	4	25	4	33
		% dentro de Autoestima académica	12,1%	75,8%	12,1%	100,0%
	Alto	Recuento	3	68	16	87
		% dentro de Autoestima académica	3,4%	78,2%	18,4%	100,0%
	Muy alto	Recuento	4	51	18	73
		% dentro de Autoestima académica	5,5%	69,9%	24,7%	100,0%
Total	Recuento	15	166	41	222	
	% dentro de Autoestima académica	6,8%	74,8%	18,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,764	6	,187
N de casos válidos	222		

No encontramos que exista una relación estadísticamente significativa entre la autoestima académica y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura. ($X^2=8.764$; $p>0.05$).

Tabla N°25: Tabla de correlación entre la Autoestima social y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra.

		Madurez				
		Inferior	Normal	Superior	Total	
Autoestima social	Bajo	Recuento	4	55	9	68
		% dentro de Autoestima social	5,9%	80,9%	13,2%	100,0%
	Medio	Recuento	0	15	13	28
		% dentro de Autoestima social	,0%	53,6%	46,4%	100,0%
	Alto	Recuento	11	93	19	123
		% dentro de Autoestima social	8,9%	75,6%	15,4%	100,0%
	Muy alto	Recuento	0	3	0	3
		% dentro de Autoestima social	,0%	100,0%	,0%	100,0%
Total	Recuento	15	166	41	222	
	% dentro de Autoestima social	6,8%	74,8%	18,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,354	6	,004
N de casos válidos	222		

Hallamos que existe una relación estadísticamente significativa entre la autoestima social y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura ($X^2 = 19.354$; $p < 0.05$), es así que los evaluados con un nivel de autoestima social medio presentan mayormente un nivel superior de madurez (46.4%); el cual es incluso mayor del que tienen los evaluados con un nivel de autoestima bajo (13.2%) y alto (15.4%).

Tabla N°26: Tabla de correlación entre la Autoestima familiar y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra

		Madurez				
		Inferior	Normal	Superior	Total	
Autoestima familiar	Muy bajo	Recuento	0	1	0	1
		% dentro de Autoestima familiar	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	Bajo	Recuento	2	37	9	48
		% dentro de Autoestima familiar	4,2%	77,1%	18,8%	100,0%
	Medio	Recuento	1	20	7	28
		% dentro de Autoestima familiar	3,6%	71,4%	25,0%	100,0%
	Alto	Recuento	8	56	10	74
		% dentro de Autoestima familiar	10,8%	75,7%	13,5%	100,0%
	Muy alto	Recuento	4	52	15	71
		% dentro de Autoestima familiar	5,6%	73,2%	21,1%	100,0%
Total	Recuento	15	166	41	222	
	% dentro de Autoestima familiar	6,8%	74,8%	18,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,178	8	,738
N de casos válidos	222		

No encontramos que exista una relación estadísticamente significativa entre la autoestima familiar y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura ($X^2= 5.178$; $p<0.05$).

Tabla N°27: Tabla de correlación entre la Autoestima global y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura toda la muestra

		Madurez				
		Inferior	Normal	Superior	Total	
Autoestima global	Muy bajo	Recuento	3	48	8	59
		% dentro de Autoestima global	5,1%	81,4%	13,6%	100,0%
	Bajo	Recuento	5	25	12	42
		% dentro de Autoestima global	11,9%	59,5%	28,6%	100,0%
	Medio	Recuento	1	31	8	40
		% dentro de Autoestima global	2,5%	77,5%	20,0%	100,0%
	Alto	Recuento	3	22	5	30
		% dentro de Autoestima global	10,0%	73,3%	16,7%	100,0%
	Muy alto	Recuento	3	40	8	51
		% dentro de Autoestima global	5,9%	78,4%	15,7%	100,0%
Total	Recuento	15	166	41	222	
	% dentro de Autoestima global	6,8%	74,8%	18,5%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,685	8	,370
N de casos válidos	222		

No encontramos que exista una relación estadísticamente significativa entre la autoestima global y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura ($X^2= 8.685$; $p<0.05$).

2. POR COLEGIOS

Tabla N°28: Tabla de correlación entre la Autoestima corporal y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios.

Colegio				Madurez			Total
				Inferior	Normal	Superior	
Nacional	Autoestima corporal	Bajo	Recuento	4	20	1	25
			% dentro de Autoestima corporal	16,0%	80,0%	4,0%	100,0%
		Medio	Recuento	0	5	0	5
			% dentro de Autoestima corporal	,0%	100,0%	,0%	100,0%
		Alto	Recuento	7	63	10	80
			% dentro de Autoestima corporal	8,8%	78,8%	12,5%	100,0%
	Total	Recuento		11	88	11	110
		% dentro de Autoestima corporal		10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
Particular	Autoestima corporal	Bajo	Recuento	1	13	3	17
			% dentro de Autoestima corporal	5,9%	76,5%	17,6%	100,0%
		Medio	Recuento	0	7	11	18
			% dentro de Autoestima corporal	,0%	38,9%	61,1%	100,0%
		Alto	Recuento	3	58	16	77
			% dentro de Autoestima corporal	3,9%	75,3%	20,8%	100,0%
	Total	Recuento		4	78	30	112
		% dentro de Autoestima corporal		3,6%	69,6%	26,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado				
Colegio		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Nacional	Chi-cuadrado de Pearson	3,691	4	,449
	N de casos válidos	110		
Particular	Chi-cuadrado de Pearson	13,320	4	,010
	N de casos válidos	112		

Hallamos una relación significativa entre la autoestima corporal y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en alumnos de colegios particulares ($X^2= 13.320$; $p>0.05$), es así que los evaluados con un nivel medio de autoestima presentan en su mayoría una madurez superior (61.1%). No encontramos una relación significativa en los alumnos de colegios nacionales ($p>0.05$)

Tabla N°29: Tabla de correlación entre la Autoestima personal y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios.

Colegio				Madurez			Total
				Inferior	Normal	Superior	
Nacional	Autoestima personal	Muy bajo	Recuento	0	0	1	1
			% dentro de Autoestima personal	,0%	,0%	100,0%	100,0%
		Bajo	Recuento	1	11	3	15
			% dentro de Autoestima personal	6,7%	73,3%	20,0%	100,0%
		Medio	Recuento	3	23	1	27
			% dentro de Autoestima personal	11,1%	85,2%	3,7%	100,0%
		Alto	Recuento	2	10	0	12
			% dentro de Autoestima personal	16,7%	83,3%	,0%	100,0%
	Muy alto	Recuento	5	44	6	55	
		% dentro de Autoestima personal	9,1%	80,0%	10,9%	100,0%	
	Total		Recuento	11	88	11	110
			% dentro de Autoestima personal	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
Particular	Autoestima personal	Muy bajo	Recuento	0	0	1	1
			% dentro de Autoestima personal	,0%	,0%	100,0%	100,0%
		Bajo	Recuento	1	11	5	17
			% dentro de Autoestima personal	5,9%	64,7%	29,4%	100,0%
		Medio	Recuento	0	17	7	24
			% dentro de Autoestima personal	,0%	70,8%	29,2%	100,0%
		Alto	Recuento	1	14	8	23
			% dentro de Autoestima personal	4,3%	60,9%	34,8%	100,0%
	Muy alto	Recuento	2	36	9	47	
		% dentro de Autoestima personal	4,3%	76,6%	19,1%	100,0%	
	Total		Recuento	4	78	30	112
			% dentro de Autoestima personal	3,6%	69,6%	26,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

Colegio		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Nacional	Chi-cuadrado de Pearson	13,785	8	,088
	N de casos válidos	110		
Particular	Chi-cuadrado de Pearson	6,257	8	,618
	N de casos válidos	112		

No hallamos una relación significativa entre la autoestima personal y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, en alumnos de colegios nacionales ni en los particulares ($p > 0.05$)

Tabla N°30: Tabla de correlación entre la Autoestima académica y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios.

Colegio				Madurez			Total
				Inferior	Normal	Superior	
Nacional	Autoestima académica	Bajo	Recuento	4	8	0	12
			% dentro de Autoestima académica	33,3%	66,7%	,0%	100,0%
		Medio	Recuento	2	9	0	11
			% dentro de Autoestima académica	18,2%	81,8%	,0%	100,0%
		Alto	Recuento	3	42	3	48
			% dentro de Autoestima académica	6,3%	87,5%	6,3%	100,0%
		Muy alto	Recuento	2	29	8	39
			% dentro de Autoestima académica	5,1%	74,4%	20,5%	100,0%
		Total	Recuento	11	88	11	110
			% dentro de Autoestima académica	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
Particular	Autoestima académica	Bajo	Recuento	0	14	3	17
			% dentro de Autoestima académica	,0%	82,4%	17,6%	100,0%
		Medio	Recuento	2	16	4	22
			% dentro de Autoestima académica	9,1%	72,7%	18,2%	100,0%
		Alto	Recuento	0	26	13	39
			% dentro de Autoestima académica	,0%	66,7%	33,3%	100,0%
		Muy alto	Recuento	2	22	10	34
			% dentro de Autoestima académica	5,9%	64,7%	29,4%	100,0%
		Total	Recuento	4	78	30	112
			% dentro de Autoestima académica	3,6%	69,6%	26,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

Colegio		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Nacional	Chi-cuadrado de Pearson	16,919	6	,010
	N de casos válidos	110		
Particular	Chi-cuadrado de Pearson	6,828	6	,337
	N de casos válidos	112		

Hallamos una relación significativa entre la autoestima académica y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en alumnos de colegios nacionales ($X^2= 16.919$; $p>0.05$), es así que los evaluados con un nivel muy alto de autoestima presentan en su mayoría una madurez superior (20.5%). No encontramos una relación significativa en los alumnos de colegios particulares ($p>0.05$)

Tabla N°31: Tabla de correlación entre la Autoestima social y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios.

Colegio				Madurez			Total
				Inferior	Normal	Superior	
Nacional	Autoestima social	Bajo	Recuento	3	24	4	31
			% dentro de Autoestima social	9,7%	77,4%	12,9%	100,0%
		Medio	Recuento	0	6	2	8
			% dentro de Autoestima social	,0%	75,0%	25,0%	100,0%
		Alto	Recuento	8	56	5	69
			% dentro de Autoestima social	11,6%	81,2%	7,2%	100,0%
		Muy alto	Recuento	0	2	0	2
			% dentro de Autoestima social	,0%	100,0%	,0%	100,0%
		Total	Recuento	11	88	11	110
			% dentro de Autoestima social	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
Particular	Autoestima social	Bajo	Recuento	1	31	5	37
			% dentro de Autoestima social	2,7%	83,8%	13,5%	100,0%
		Medio	Recuento	0	9	11	20
			% dentro de Autoestima social	,0%	45,0%	55,0%	100,0%
		Alto	Recuento	3	37	14	54
			% dentro de Autoestima social	5,6%	68,5%	25,9%	100,0%
		Muy alto	Recuento	0	1	0	1
			% dentro de Autoestima social	,0%	100,0%	,0%	100,0%
		Total	Recuento	4	78	30	112
			% dentro de Autoestima social	3,6%	69,6%	26,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado				
Colegio		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Nacional	Chi-cuadrado de Pearson	4,125	6	,660
	N de casos válidos	110		
Particular	Chi-cuadrado de Pearson	13,032	6	,043
	N de casos válidos	112		

Hallamos una relación significativa entre la autoestima social y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en alumnos de colegios particulares ($X^2= 13.032$; $p>0.05$), es así que los evaluados con un nivel medio de autoestima presentan en su mayoría una madurez superior (55,0%). No encontramos una relación significativa en los alumnos de colegios nacionales ($p>0.05$)

Tabla N°32: Tabla de correlación entre la Autoestima familiar y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios.

Colegio				Madurez			Total
				Inferior	Normal	Superior	
Nacional	Autoestima familiar	Bajo	Recuento	2	22	2	26
			% dentro de Autoestima familiar	7,7%	84,6%	7,7%	100,0%
		Medio	Recuento	1	9	2	12
			% dentro de Autoestima familiar	8,3%	75,0%	16,7%	100,0%
		Alto	Recuento	5	29	0	34
			% dentro de Autoestima familiar	14,7%	85,3%	,0%	100,0%
		Muy alto	Recuento	3	28	7	38
			% dentro de Autoestima familiar	7,9%	73,7%	18,4%	100,0%
		Total	Recuento	11	88	11	110
			% dentro de Autoestima familiar	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
Particular	Autoestima familiar	Muy bajo	Recuento	0	1	0	1
			% dentro de Autoestima familiar	,0%	100,0%	,0%	100,0%
		Bajo	Recuento	0	15	7	22
			% dentro de Autoestima familiar	,0%	68,2%	31,8%	100,0%
		Medio	Recuento	0	11	5	16
			% dentro de Autoestima familiar	,0%	68,8%	31,3%	100,0%
		Alto	Recuento	3	27	10	40
			% dentro de Autoestima familiar	7,5%	67,5%	25,0%	100,0%
		Muy alto	Recuento	1	24	8	33
			% dentro de Autoestima familiar	3,0%	72,7%	24,2%	100,0%
		Total	Recuento	4	78	30	112
			% dentro de Autoestima familiar	3,6%	69,6%	26,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

Colegio		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Nacional	Chi-cuadrado de Pearson	8,275	6	,219
	N de casos válidos	110		
Particular	Chi-cuadrado de Pearson	4,083	8	,850
	N de casos válidos	112		

No hallamos una relación significativa entre la autoestima familiar y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura ni en alumnos de colegios nacionales ni particulares ($p>0.05$)

Tabla N°33: Tabla de correlación entre la Autoestima global y la Madurez para el aprendizaje de la lectoescritura por colegios.

				Madurez			
Colegio				Inferior	Normal	Superior	Total
Nacional	Autoestima global	Muy bajo	Recuento	1	26	3	30
			% dentro de Autoestima global	3,3%	86,7%	10,0%	100,0%
		Bajo	Recuento	5	12	1	18
			% dentro de Autoestima global	27,8%	66,7%	5,6%	100,0%
		Medio	Recuento	1	14	1	16
			% dentro de Autoestima global	6,3%	87,5%	6,3%	100,0%
		Alto	Recuento	2	12	1	15
			% dentro de Autoestima global	13,3%	80,0%	6,7%	100,0%
		Muy alto	Recuento	2	24	5	31
			% dentro de Autoestima global	6,5%	77,4%	16,1%	100,0%
		Total	Recuento	11	88	11	110
			% dentro de Autoestima global	10,0%	80,0%	10,0%	100,0%
Particular	Autoestima global	Muy bajo	Recuento	2	22	5	29
			% dentro de Autoestima global	6,9%	75,9%	17,2%	100,0%
		Bajo	Recuento	0	13	11	24
			% dentro de Autoestima global	,0%	54,2%	45,8%	100,0%
		Medio	Recuento	0	17	7	24
			% dentro de Autoestima global	,0%	70,8%	29,2%	100,0%
		Alto	Recuento	1	10	4	15
			% dentro de Autoestima global	6,7%	66,7%	26,7%	100,0%
		Muy alto	Recuento	1	16	3	20
			% dentro de Autoestima global	5,0%	80,0%	15,0%	100,0%
		Total	Recuento	4	78	30	112
			% dentro de Autoestima global	3,6%	69,6%	26,8%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado				
Colegio		Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Nacional	Chi-cuadrado de Pearson	10,421	8	,237
	N de casos válidos	110		
Particular	Chi-cuadrado de Pearson	9,772	8	,281
	N de casos válidos	112		

No hallamos una relación significativa entre la autoestima global y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura ni en alumnos de colegios nacionales ni particulares ($p > 0.05$)

CAPÍTULO V:

DISCUSIÓN

Luego de analizar los resultados descubiertos en esta investigación, podemos decir que en cuanto al área de autoestima corporal la mayoría de los niños evaluados (70.7%) son aquellos quienes reconocen el valor de sus características y aptitudes físicas, lo cual abarca su apariencia y sus capacidades en relación al cuerpo (Craighead et al., 2001). Por otro lado podemos ver que las niñas obtuvieron ligeramente mayores resultados que los niños, siendo ellas las que muestran mayor interés por su presencia e imagen corporal, siendo esta afianzada por el grupo de pares con quienes se desenvuelve. Dentro del aula la forma en la que los niños aprecian su ser exterior difiere acorde al sexo, lo cual se relaciona a la teoría de Milicic (2001), quien nos indica que el sentirse físicamente atractivos difiere entre niños y niñas, en el caso de los varones representa el sentirse fuerte y capaz de defenderse, lo que se vincula a que ellos tiendan a ser más deportistas, competitivos y busquen actividades que requieran más uso de su energía. En el caso de las mujeres verse atractiva se relaciona con sentirse armoniosa y coordinada, lo que implica que ellas prefieran actividades en las que tenga que resaltar su femineidad como el jugar con muñecas, a la familia, etc.

En el área de la autoestima personal, observamos que casi la mitad de los niños evaluados (45.9%) presentaron un nivel muy alto, lo implica que estos ellos, según Coopersmith (1996), realizan una evaluación y un juicio sobre ellos mismos en relación a sus cualidades personales, considerando como es su capacidad, productividad e importancia en aquello que realizan. Por lo tanto estos niños son quienes que se sienten seguros de lo que hacen, lo que se refleja en su capacidad de autocontrol, la cual tiende a ser apropiada y por ende regulan mejor la expresión de sus impulsos; estas cualidades son signo de que ellos poseen una mayor proyección de futuro aspirando a mayores metas ya que tienen una idea más clara de lo que son capaces de lograr. Seguidamente, analizamos los resultados por sexo dentro de esta área, viendo que las mujeres son quienes presentan sutilmente mayores resultados que los hombres, lo cual se puede ser interpretado que son las niñas quienes

poseen mayor conocimiento de sus capacidades así como un mayor autocontrol emocional, y esto se observa claramente en un salón de clases pues ellas tienden a respetar más reglas y cumplir con las indicaciones que se les brinda; así un estudio realizado en Brasil en el 2010 por Fernández y Col., podría ayudarnos a complementar este resultado, pues ellos observaron que un autoconcepto personal posee una correlación positiva con el autocontrol de los sentimientos y emociones, siendo este mayor en niñas que en niños.

En los resultados obtenidos para la autoestima académica, observamos que menos de la mitad de los niños evaluados (39.2%) presentan un nivel alto, siendo el solo el 32,9% del total quienes presentan un nivel muy alto, estos niños según Rojas (2009), son quienes se valoran no solo como estudiante o el grado de éxito académico que poseen, sino son aquellos que se sienten satisfechos dentro de este ámbito, en consecuencia afrontan las tareas y exámenes con autoeficacia y responsabilidad, pudiendo llegar a ser modelos para sus compañeros. Dentro del análisis en esta área, vemos que se da una ligera diferencia entre los resultados de hombres y mujeres, siendo los hombres los que presentan un nivel mayor que las mujeres, lo que puede ser interpretado que los varones son quienes muestran mayor interés en obtener el éxito académico pues como lo vimos anteriormente ellos tienden a ser más competitivos y sienten mayor necesidad de destacarse y ser reconocidos por sus logros.

En cuanto al área de la autoestima social, observamos que más de la mitad de los niños evaluados (55.4%) presenta un nivel alto, lo que se relaciona a lo dicho por Milicic (2001) es decir que estos niños son quienes se sienten aceptados por sus iguales, poseen un apropiado sentimiento de pertenencia, lo que le proporciona seguridad al momento de enfrentarse a diferentes situaciones sociales. Por otro lado debemos tomar en cuenta que un considerable porcentaje de la muestra (30,6%) denota un nivel bajo en este tipo de autoestima, por ende a estos niños se le es difícil relacionarse con sus pares, presentando una integración gradual en grupos grandes. Al comparar los resultados entre hombres y mujeres, podemos ver que quienes presentan un nivel mayor de autoestima social son las

mujeres por lo que ellas se sienten más afectadas por la valoración que su entorno social más cercano les da.

Por otro lado observamos que en la autoestima familiar menos de la mitad de la muestra total (33.3%) obtuvieron un nivel alto, y muy cerca observamos que el 32.0% alcanzaron un nivel muy alto, lo cual puede interpretarse que la mayoría de los niños se reconocen como un miembro activo de su familia sintiéndose parte de ella. Estos niños según Rojas (2009) son aquellos que se sienten como un miembro estimado y comprendido, reconoce que valoran sus aportaciones y qué aspectos aportan a su familia. Ante esto podemos inferir que más de la mitad de los niños evaluados presenta una buena identificación con su ámbito familiar, lo cual es muy importante para su desarrollo personal. Concordando a este dato Laporte (2012) nos dice que en la infancia, la autoestima puede reducirse o amplificarse acorde a los diferentes sucesos que se relacionan con la familia, reconoce que la relación “yo – mamá – papá”, es fundamental para que la autoestima pueda sentar las bases esenciales para las etapas posteriores, considerando un factor transcendental educar a la familia en este aspecto. En la comparación realizada entre hombres y mujeres vemos que son las niñas quienes presentan un mayor nivel “alto” en esta autoestima, siendo ellas las que buscan una interacción familiar más profunda y establecer mayores vínculos. Un dato importante a resaltar es que el 26,9% de los hombres evaluados muestran niveles bajos de autoestima familiar, lo cual nos indica que ellos no se sienten identificados dentro de este ámbito, por ende su comunicación en casa es escaso y no valoran los beneficios de la vida en familia.

Al analizar los resultados encontrados en la Autoestima global, se pudo observar que los porcentajes dados fueron distribuidos casi uniformemente entre los cinco niveles de autoestima (De muy bajo a muy alto), no hubo alguno que destacara particularmente, siendo el nivel “muy bajo” el que tuvo un mayor porcentaje (26,6%), lo que implica según Craighead et al. (2001) que estos niños no se consideran capaces de afrontar satisfactoriamente un reto (aunque su capacidad se lo permita), por ende no se valoran y creen que los demás tampoco lo hacen, teniendo una idea negativa de sí mismo, lo cual debe ser tomado en

cuenta ya que este valor negativo puede interferir en el desenvolvimiento de los niños en otras áreas. De cerca encontramos que el nivel “muy alto” se da en un 23,0% de la población evaluada, lo que quiere decir según Craighead et al. (2001) que estos niños poseen una valoración positiva de sí mismos, se sienten satisfechos de como son y de las relaciones que mantienen con su familia, sus pares y el rendimiento académico que poseen, lo que crea un sentimiento de satisfacción de bienestar personal, estos niños son quienes se fijan metas personales acorde a sus propias capacidades. En la comparación entre sexos que se realizó, se observó que las mujeres son quienes tienen valores ligeramente más altos en los niveles de autoestima que los hombres, siendo un 28.9% en el nivel bajo y un 23.7% en el nivel muy alto, en contraste con los hombres quienes presentaron un 24.1% y 22.2% respectivamente. Lo cual puede ser explicado en que las mujeres son quienes poseen mayor conocimiento de sí mismas y esto hace que tengan una valoración más profunda de lo que pueden hacer en comparación a la valoración que los hombres realizan.

Los resultados presentados anteriormente nos han dado una visión de la muestra en su totalidad, no obstante cuando comparamos los resultados entre los colegios participantes vemos que existen predominancias en algunas áreas de la autoestima. Primeramente debemos acotar que el colegio parroquial-estatal es el que predomina en mayoría de áreas así vemos: en la autoestima corporal nivel “alto” (72.7%), en la autoestima personal nivel “muy alto” (50%), en la autoestima académica nivel “alto” (43.6%), en cuanto a la autoestima social nivel “alto” (62.7%). En comparación que el colegio particular que obtuvo un (68.8%), (42%), (34.8%), (48.2%) respectivamente. Y esto puede deberse a que la metodología del colegio parroquial-estatal se basa en un sistema donde promueven la superación personal y desarrollo espiritual, donde trabajan temas relacionados al autoconocimiento realizando talleres semanales, lo cual puede implicar que estos niños tienen un contacto más profundo de la realidad en la que viven, lo que les permite tener otras perspectivas y visión, en comparación con los niños del colegio particular que acorde a su metodología imparten más conocimientos teóricos que cursos de formación personal. No obstante el colegio particular es el que presenta un mayor nivel “muy alto” en la autoestima familiar (35.7%) en relación

con el colegio parroquial-estatal (30.9%), lo que quiere decir que estos niños consideran que el sentir el apoyo de su entorno familiar se vuelve un factor importante en su desenvolvimiento en el ámbito escolar.

Respecto a la autoestima global los niños pertenecientes al colegio parroquial-estatal lideran los porcentajes en el nivel “muy alto” (28,2%), así como en el nivel “muy bajo” (27,3%), en contraste con el colegio particular que posee 17,9% y 25,9% respectivamente. Lo que nos indica que estos niños refieren una mayor satisfacción personal consigo mismo y esto se traslada a la relación que mantiene con sus compañeros y el desarrollo académico que posee.

Respecto a la variable madurez para la lectoescritura vemos que el 74.8% de los niños evaluados presentan un nivel normal, lo que quiere decir que las capacidades necesarias para iniciar este proceso, reflejan que podrán aprender a leer y escribir bajo una currícula que no requiera una ayuda especial, por ende el tiempo establecido será de un año. Observamos en la comparación entre sexos que las niñas son quienes presentan un mayor porcentaje dentro del nivel normal que los niños siendo 76.3% y 73.1% respectivamente. A continuación vemos que en la comparación de los resultados entre ambos colegios el parroquial-estatal presenta un mayor nivel de madurez para la lectoescritura normal (80.0%) que el colegio particular (69.6%). Lo que nos puede indicar que la metodología utilizada por el colegio parroquial-estatal está logrando que la mayoría de sus alumnos entre 5 a 7 años adquieran las capacidades necesarias para un apropiado aprendizaje de la lectoescritura. Otro dato interesante a recalcar es que el colegio particular es quien presenta un mayor porcentaje en el nivel de madurez superior (26.8%) que el colegio parroquial-estatal (10.0%), lo que nos indica decir que en este colegio, existe un mayor número de alumnos que cuentan con muy buenas capacidades que pronostican que el aprendizaje de la lectoescritura será dado rápidamente, aproximadamente en un bimestre sin que sea necesario brindarle una ayuda especial o que dependan de la metodología que utilicen para este aprendizaje.

Dentro de los sub-test evaluados para medir la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, vemos que la mejor tarea ejecutada dentro de la muestra total fue la de Evocación de figuras (Memoria inmediata). En el colegio parroquial-estatal vemos que los sub-test mejores desarrollados fueron la Reproducción de figuras (Coordinación visomotora), Evocación de figuras (Memoria inmediata) y Evocación de palabras (Memoria auditiva) fueron las mejores ejecutadas, siendo la Evocación de relatos (Memoria lógica) la del resultado más bajo, esto puede deberse a que dentro de la currícula no se está trabajando mucho ejercicios de secuenciación y orden lógico. Por otro lado vemos que en el colegio particular, las tareas de Evocación de figuras (Memoria inmediata), Reproducción de movimientos (Memoria motora), Evocación de palabras (Memoria auditiva) y Reproducción de palabras (Pronunciación) son las mejores ejecutadas, de acuerdo estos resultados podemos apreciar que este colegio es el que presenta mejores habilidades en cuanto a la memoria motora y la pronunciación, esto puede deberse a que la metodología del colegio promueve la exploración y descubrimiento de la cosas de manera autónoma, asimismo enseñan un segundo idioma desde los 3 años, lo que permite un conocimiento más amplio en cuanto al vocabulario en comparación al colegio parroquial-estatal. Vemos que la tarea con el resultado más bajo es la Evocación de un relato (Memoria lógica).

Acorde a lo analizado en los resultados de la relación entre ambas variables, vemos que no existe una correlación entre la autoestima global y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura. No obstante al estudiar los resultados en toda la muestra, se han dado correlaciones entre algunas áreas de la autoestima y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, los que analizaremos a continuación.

En primer lugar vemos una relación entre la autoestima corporal y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, esto nos indica que dentro de la población evaluada, los niños que poseen un nivel de autoestima corporal medio presentan mayormente un nivel superior de madurez (47.8%); asimismo los que presentan una baja autoestima tienen un nivel inferior de madurez para el aprendizaje de la lectoescritura (11.9%). Esta relación puede darse ya que al tener una autoestima corporal media, es decir que reconocen el valor

de sus cualidades, capacidades y aptitudes físicas, hace que ellos sean capaces de reconocer y utilizar su cuerpo de una forma más apropiada, por ejemplo el poseer una lateralidad afianzada, la que no se limita únicamente a la preferencia de una mano sobre otra, sino que también la reconoce en todo su cuerpo, interviniendo el control y la toma de conciencia corporal, así como el concepto del espacio. Así, el poseer conciencia de su cuerpo, permitirá una proyección exterior, ya que se conoce las limitaciones y posibilidades de acción de uno mismo. Según Guevara (2011) es necesario que los niños tengan una imagen apropiada de su cuerpo, es decir reconocer dónde están y cómo movilizarse, para que puedan utilizar de manera correcta cada parte, siéndole así más fácil identificar y diferenciar las letras, reconocer que la lectura y escritura son procesos que se dan de izquierda a derecha, entre otros. Todo este conocimiento produce en el niño bienestar y satisfacción (autoestima) y esta noción permite un buen condicionamiento para el aprendizaje de la lectura.

Seguidamente vemos que existe una relación significativa entre la autoestima corporal y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en alumnos del colegio particular. Esta relación puede darse ya que una característica presente en el nivel socioeconómico al que pertenecen estos niños es la importancia que le atribuyen a su imagen corporal, dándose una competencia silenciosa de quien es más guapo, quien tiene la mejor ropa, etc. Gowers y Shore (2001) nos dicen que la preocupación por la imagen corporal inicia en la infancia y se fortifica en la adolescencia, dando hincapié en que el origen de estas preocupaciones estaría influidas por las actitudes e ideas familiares, las experiencias negativas que viven y factores socioculturales. Durante la toma de muestra se observó que en el colegio particular había una tendencia de las niñas a comentar ideas relacionadas con el peso y la figura a pesar de su corta edad. Y esto se relaciona con lo que Facchini (2006) menciona, que las conductas y preocupaciones manifestadas por la imagen corporal son influidas con gran fuerza por el aprendizaje y el medio sociocultural, lo que en ocasiones resulta difícil hacer una diferencia en lo que es moda, hábitos o patología. Asimismo podemos inferir que aquellos niños que se sienten más agraciados a la vista, poseen mayor confianza en sí

misimos, lo que se traduce en una mayor confianza en sus habilidades, lo cual le dará una ventaja al momento de adquirir nuevos conocimientos, en este caso la lectoescritura.

Otra correlación encontrada fue entre la autoestima social y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura, esto quiere decir que los niños evaluados con un nivel de autoestima social medio presentan mayormente un nivel superior de madurez (46.4%); el cual es incluso mayor del que tienen los evaluados con un nivel de autoestima bajo (13.2%) y alto (15.4%). Esta relación puede darse ya que a partir de los 5 años los niños tienden a desarrollar relaciones y amistades más profundas. El tener éxito en las interacciones sociales, en especial con el grupo que comparte la misma edad, ser reconocido por ellos, tener habilidad para los deportes o el arte, aumenta la confianza en sí mismo, y por ende en las propias capacidades, lo que favorece al proceso de aprendizaje, en este caso la lectoescritura. (Rodríguez, 2004). De igual modo aquellos niños que reconocen que son valiosos e importantes dentro de un grupo, son físicamente más activos y en consecuencia más saludables, poseen mayor motivación para aprender y esto ocasiona que avance mejor. (Barrera, 2012).

En la comparación de colegios, podemos observar que hay una relación significativa entre la autoestima social y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en alumnos del colegio particular. Esta relación puede deberse ya que el contexto social al que pertenecen estos niños se basan mucho en el estatus socioeconómico en el que se ubican, el trabajo de los padres, las posesiones familiares, el vecindario o la casa, etc., son componentes que intervienen en el desenvolvimiento de los niños, pues debemos tener en cuenta que, dentro de un aula los grupos se forman espontáneamente y estos grupos sociales dependen de los gustos e intereses que poseen, por tal razón no es extraño ver que niñas o niños se juntan porque sus padres trabajan juntos, sus madres se agradan o comparten actividades dentro de un club en especial. Entonces ellos se ven afectados por la presión que ejercen sus compañeros o el grupo al que pertenece, pues esta presión no acaba al entrar a las clases sino que se da constantemente. Estos grupos le brindan a los niños algo que el colegio no: La interacción humana, sentirse independiente, ser dueño y responsable de sus propios

actos, entiende lo que significa participar e involucrarse en algo. (Yelow y Weinstein, 1997). Por ende que un niño se sienta incluido dentro de las reuniones o fiestas del grupo, colabora en crear una sensación de bienestar, el sentirse a gusto influirá en la motivación para el aprendizaje de nuevos conocimientos básicos como el leer y escribir.

Finalmente, la última correlación encontrada en la comparación de colegios, fue la autoestima académica y la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura en el colegio parroquial-estatal, es decir que los niños evaluados con un nivel muy alto de autoestima presentan en su mayoría una madurez superior para el aprendizaje de la lectoescritura. Para entender esta relación debemos comprender que cuando los niños inician la escuela comienzan a tener dos ideas principales sobre ellos mismo: ser estudiantes y quienes son al compararse con sus compañeros de clase. Lo que se conecta por lo dicho por Vallés (2006) que el marco de referencia que tienen los niños es el rendimiento que poseen sus compañeros, en consecuencia desean emularlos o superarlos en las evaluaciones, por lo tanto, el niño tiene en cuenta en su autoestima, sus propias capacidades intelectuales y la de sus compañeros de clase, motivándose a destacarse cada vez más, los niños evaluados en el colegio parroquial-estatal mostraban muchos más deseos de aprender y destacarse que los niños del colegio particular, y un motivo para esto era el superarse y conseguir las cosas que deseaban, por ende se infiere que ellos tienen mayores expectativas respecto a lo que pueden alcanzar, como mejores notas, empleos, etc., y en consecuencia sus aspiraciones aumentan, lo que se expresa en desear tener mejores calificaciones, aumentar sus conocimientos, esforzarse más para obtener lo que quiere, entre otros, de ese modo comienza a buscar el éxito en lo que realiza.

CONCLUSIONES

1. Según los resultados analizados no existe una relación significativa entre la autoestima global y la madurez para la adquisición de la lectoescritura en niños de cinco a siete años.
2. En cuanto a las áreas de la autoestima analizadas, las que se encontraron en un nivel alto y muy alto en más de la mitad de la población evaluada fueron la autoestima corporal y social. Siendo la autoestima personal, académica y familiar las que se presentaron en menor medida.
3. Con respecto a la madurez para la lectoescritura en la muestra total, encontramos que la mayoría de niños presentan un nivel de madurez normal.
4. Dentro de las áreas de la autoestima analizadas, solo dos de ellas presentaron una relación con la madurez para el aprendizaje de la lectoescritura. Donde se muestra que a mayor nivel de autoestima corporal se asocia a un nivel superior de madurez para la lectoescritura. Igualmente un nivel de autoestima social mayor va en correlación a un nivel superior de madurez para la lectoescritura.
5. En cuanto a la comparación realizada en los colegios participantes, vemos que el colegio parroquial-nacional es quien muestra resultados más elevados en la autoestima global y en la mayoría de áreas. Asimismo en la madurez normal para el aprendizaje de la lectoescritura muestra unos resultados ligeramente mayores que el colegio particular. Sin embargo el colegio particular es el que ha obtenido puntajes de madurez superior para la lectoescritura.

RECOMENDACIONES

1. Al ver el alto porcentaje presentado en la autoestima corporal por las niñas, debería ser una señal de alarma, y esto se infiere gracias a los datos que obtuvieron Davison y col., en una investigación realizada en el Reino Unido en el año 2003, donde observaron que las niñas entre los 5 y 7 años que tenían insatisfacción por su cuerpo y se preocupaban por su peso, al tener 9 años presentaban restricciones en su alimentación, sus actitudes se veían alteradas al momento de comer, tendiendo a realizar dietas sin considerar su peso. Por ende es necesario monitorear las conductas presentadas por estas niñas, en especial en el colegio particular, para realizar talleres de prevención y consejería a padres de familia.
2. Implementar programas y actividades en los colegios donde se refuerce y trabaje la autoestima, en especial dentro del ámbito familiar, donde se provean diversas herramientas y consejería para poder favorecer el desarrollo integral de los niños.
3. En el panorama actual hay mucha controversia en torno a la edad de inicio en el proceso de la lectoescritura. Según lo dicho por Peñas (2016) las expectativas se basan acorde a su postura, por ejemplo si son profesores de inicial desean brindar la mayor capacitación para incrementar el prestigio de su institución. La familia desea un aprendizaje a más temprana edad para engrandecer su orgullo en las capacidades de sus hijos al compararlos con otros. No obstante la edad de aprendizaje de la lectoescritura es puesto por el propio niño que generalmente se da a los 6 años ya que se han adquirido por completo los fonemas, hay una mayor madurez física y emocional, asimismo pueden trabajar de una manera más homogénea. Recalcando la importancia de respetar los tiempos y habilidades que poseen los niños al momento de desear impartirles conocimientos nuevos.
4. Finalmente es importante que los colegios comiencen a incluir dentro de sus currículas la enseñanza de la educación emocional, ya que esto permitirá que los niños tengan un mayor conocimiento de sus habilidades y aprovecharlas al máximo para que puedan conseguir los objetivos que se propongan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, C., Rocha, P. (2011). *Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico*. Revista Estilos de Aprendizaje, Vol. 8.

Alonso, C., Gallego, D. *Los estilos de aprendizaje: una propuesta pedagógica*. Recuperado de: <http://www.estilosdeaprendizaje.es/lAdan.pdf>

Allport, G. W. (1986). *La personalidad, su configuración y su desarrollo*. España: Herder.

Antunes, C. (2005). *Inteligencias Múltiples, como estimularlas y desarrollarlas*. Perú: Editorial Alfaomega.

Arráez, J.M. (1998). *Motricidad, auto-concepto, e integración en niños ciegos*. España: Tesis Doctoral. Universidad de Granada.

Ardila, R. (1979). *Psicología del aprendizaje*, pp. 18-19.

Ausubel, D. (1959). *View Points from Related Disciplines*. pp. 246. Estados Unidos; College Record.

Avendaño, V., Cervantes, I., Pérez, K. (2016). *Fortalecimiento de la autoestima a través del taller lúdico "Me conozco y soy feliz" en los niños de 5 años sección A de la IEl Víctor Andrés Belaunde de Cerro Colorado*. Arequipa: ISPA

Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. España: Espasa Calpe.

Barrera, L. (2012): *Autoestima influencia del educador sobre la autoestima del niño*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/94038646/Autoestima-Influencia-del-educador-sobre-la-autoestima-del-nino>

Bautista J. (2007). *La lectura como herramienta indispensable*. Guatemala: 2º Edición.

Benítez, M., Junco, I. (2003) *Ayudando a crecer de 3 a 7 años, guía para padres*. España.

Bisquerra, R. Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. España: Educación XXI, 10.

Bordignon, N. (2000) *El desarrollo psicosocial de Eric Erickson. El diagrama epigenético del adulto*. pp. 50-63. Revista Lasallista de Investigación, vol. 2.

Blumen, S., Rivero, C. y Guerrero, D. (2011). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios de educación a distancia*. Revista de Psicología Vol. 29, No. 2.

Cabrera, P., Galán, E. (2002). *Factores contextuales y rendimiento académico*. España: Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado.

Calero, M. (2000). *Autoestima y docencia: para educar mejor en el siglo XXI*. Perú: Editorial San Marcos.

Calle, M., Remolina, N. (2011). *Incidencia de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje*. NOVA - Publicación Científica en ciencias biomédicas - Vol.9

Chávez, D. (2013) *Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en alumnas del 4to grado de educación primaria de la institución educativa n° 40055 romeo luna victoria, del distrito de cerro colorado, zona Zamácola*. Perú: Universidad Católica de Santa María.

Collarte, C. (1990). *Desarrollo de autoestima en profesores de enseñanza media*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. Chile: Copesa.

Condemarín, M. y col. (1991). *Madurez Escolar*. pág. 13-28. Chile: Editorial Andrés Bello. Quinta ed.

Corral, A. y col. (2008). *Psicología del desarrollo*. pág. 184. España: Mc GRAW-HILL.

Cotom, L. (2012). *Psicomotricidad y su relación en el proceso de Lectoescritura*. México: Universidad Rafael Landívar.

Cristóbal, S. (2012). *La metodología de lectoescritura en educación infantil y su influencia en el aprendizaje lectoescritor de los alumnos*. España: Universidad de Valladolid.

Cruz, B. (2009). *Importancia en desarrollar la inteligencia emocional en niños preescolares y ventajas recomendadas*. Puerto Rico: Universidad privada de Puerto Rico.

Cuetos, F. (2009). *Psicología de la escritura*. España: Editorial Wolters Kluwer. Octava edición.

Cuenca, E. (1987). *El Aprendizaje de la Lectoescritura*. Argentina: Magisterio del Río de la Plata.

Davison, K., Markey, C., Birch, L. (2003). *A longitudinal examination of patterns in girls weight concerns and body dissatisfaction from ages 5 to 9 years*. USA: Int. J Eat Disord.

De Moya, M., Hernández, J., Hernández, J., Cachinero, J., Bravo, R. (2010) *Estilos de aprendizaje e Inteligencia Emocional. Una nueva perspectiva en la docencia universitaria desde la Didáctica de la Expresión Musical*. Recuperado de: <http://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/2991/476.pdf?sequence=1>

Dehaene, S. (2009). *Reading in the Brain*. Estados Unidos: Penguin Viking.

De Mézerville, G. (2004). *Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación al estrés*. México: Trillas.

Diane, P. y Sall, W. (1988). *Desarrollo Humano*. pp. 9-17. México: Mc. Graw Hill. 2da.ed.

Doman, G.J. (1989): *Cómo multiplicar la inteligencia de su bebé*. España: Editorial Edal.

Doman, G. (2008). *Cómo enseñar a leer a su bebé*. España: EDAF.

Echavarría, L. (2012). *Estrategias de afrontamiento al estrés en relación con la inteligencia emocional en niños de 7 a 12 años de edad víctimas de desastre*. Perú: UNMSM Revista de investigación Vol. 15.

Estalayo, V., y Vega, R. (2007). *Leer bien, al alcance de todos. El método Doman adaptado a la escuela*. España: Biblioteca Nueva.

Eysenck, H. (1987). *Raza, inteligencia y educación*. España: Aura.

Facchini, M. (2006). Instituto Psicosomático de Buenos Aires - Argentina.

Flores y Hernández (2008). *Construcción del aprendizaje de la lectura y la escritura*. Revista Educare vol. XII. Costa Rica: Universidad Nacional Heredia.

Fons Esteve, M. (2010). *Leer y escribir para vivir. Alfabetización inicial y uso real de la lengua escrita en la escuela*. España: Editorial GRAÓ.

Fuentes, F., Truffello, I. (1998): *Evaluación al Margen*. Chile: Revista Enfoques Educativos, vol.1. Universidad de Chile.

Gabel, R. (2005). *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales*. Lima: Universidad ESAN.

García, J. (2012). *La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje*. Education, vol. 36.

Gecas, V., Schwalbe, M. (1983). *Beyond the looking-glass self: Social structure and efficacy-based self esteem*. USA: Soc. Psychology Quarterly.

Guevara, P. (2011). *La ejercitación de lateralidad y direccionalidad como un medio para tratar la confusión de letras de igual orientación simétrica, presente en el proceso de escritura, en niños de entre 3ro y 5to de educación general básica*. Ecuador: Universidad Central Del Ecuador.

Goleman, D. (1998) *La inteligencia emocional*. Argentina: Verlap.

Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. España: Editorial Kairós.

Gómez, J., Yacarini, A. (2005) *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo*. Perú: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

González-Pienda, J., Núñez, J., y Valle, A. (1992). *Influencia de los procesos de comparación interna/externa sobre la formación del autoconcepto y su relación con el rendimiento académico*. España: Revista de Psicología General y Aplicada.

Gowers, S., Shore, A. (2001). *Development of weight and shape concerns in the aetiology of eating disorders*. USA: Br J Psychiatry

Gutiérrez, D., Medina, G. (2012) *Autoestima e infidelidad en parejas de jóvenes adultos universitarios*. Perú: Universidad Católica de Santa María

Hernández, C. (1997). *Influencia de los métodos de enseñanza en el desarrollo de procesos lectores*. (U. d. Servicio de publicaciones, Ed.) Recuperado de: <ftp://tesis.bbt.k.ull.es/ccssyhum/cs2.pdf>

Homr. J. (1974): *Cómo aprenden los niños pequeños y los escolares*. Argentina: Paidós.

Iglesias, R., (2000). *La lectoescritura desde edades tempranas “consideraciones teóricas-prácticas”*. España: Congreso Mundial de Lectoescritura.

Instituto Médico del Desarrollo Infantil (2005). *El desarrollo de la lateralidad infantil*. España.

Kernberg, O. (1979). *La Teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. Argentina: Ed. Paidós.

Laporte, D. (2002). *Escuela Para Padres: Como Desarrollar la Autoestima en Los Niños*. México: Lectorum.

López, O. (2008). *La Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Perú: Universidad

nacional mayor de San Marcos. Recuperado de:
http://www.cybertesis.edu.pe/bitstream/cybertesis/615/1/lopez_mo.pdf

López, M. Arango, M. (2002). *El desarrollo del niño de 4 a 12 años*. Colombia: Ediciones Gamma.

Luengo, R. y González, J. (2005). *Relación entre los estilos de aprendizaje, el rendimiento en matemáticas y la elección de asignaturas optativas en alumnos de E.S.O.* México: RELIEVE, vol. 11.

Manjarrez, A. (1998). *Autoconcepto real, autoconcepto ideal y autoestima en niños maltratados y niños de familias integradas*. México: U.A.E.M.

Mariscal, A. (2015). *La autoestima y las habilidades sociales en los niños de 4 años de nivel inicial de la IEl Arco Iris en el distrito de Jesús María*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

Márquez, A., Martínez, L., Rivas, V. (2010). *Propuesta pedagógica para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de segundo grado de preescolar, a través de un plan de acción tutorial*. Recuperado de: <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/27353.pdf>

Matalinares, M., Arenas, C., Dioses, A., Muratta, R., Pareja, C., Díaz, G., García Núñez, C., Diego, M., Chávez, J. (2005). *Inteligencia Emocional Y Autoconcepto en colegiales de Lima Metropolitana*. Perú: Revista IIPSI, Facultad de Psicología-UNMSM. VOL. 8.

Meece, J. (2000) *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: SEP.

Mengoa, R., Riega, J. (2004) *Niveles de autoestima en los educandos del 6° grado de primaria de los centros educativos estatales del distrito de Miraflores*. Perú: Universidad Católica de Santa María.

Mérida, R., Serrano, A., Tabernero, C. (2015). *Diseño y validación de un cuestionario para la evaluación de la autoestima en la infancia*. Revista de Investigación Educativa, vol. 33(1).

- Mestre, J., y, Palmero, F., (2004). *Procesos psicológicos básicos*. España: Mc Graw-Hill
- Milicic, N. (2001). *Hijos con autoestima positiva*. Santiago de Chile: Norma.
- MINEDUC. (2013). *Aprendizaje de la lectoescritura*. Ministerio de Educación de Guatemala.
- Molero, C., Saiz, E., Esteban, C. (1998). *Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional*. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 30.
- Molina., A. (2013) *Estilos de amor y autoestima en adolescentes del distrito de Jacobo Hunter*. Perú: Universidad Católica San Pablo.
- Montenegro M., Montenegro G. (2010) *Sistematización de la didáctica del proceso de lectoescritura de los niños y niñas de segundo año de educación básica del centro educativo "Ceibo School"*. Ecuador: Universidad Técnica de Cotopaxi.
- Morán, M. (2016). *Efecto de un programa de inteligencia emocional sobre la autoestima en niños de educación primaria*. Venezuela: Universidad Rafael Urdaneta.
- Mori, P. (2002). *Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado*. Perú.
- Naranjo, M. (2007). *Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo*. Actualidades Investigativas en Educación, 7 (3), 1-27.
- Navarro, M. (2009). *Autoconocimiento y autoestima*. Temas para la Educación, 1-9.
- Océano Grupo editorial. (1997). *Psicología infantil y juvenil*. España: Océano.
- Peñas, C. (2016). *¿Se debe enseñar a leer y a escribir en preescolar?* Colombia: Santillana.
- Pérez. A, (1999): *Aprender es divertido*. Venezuela: Fe y Alegría.
- Remplein, H. 1966. *Tratado de Psicología Evolutiva*. España: Editorial Barcelona.

- Rodríguez, R. (2004). *Autoestima Infantil*. España: Grupo Luria.
- Rojas, M. (2009). *La autoestima nuestra fuerza secreta*. España: Libros S.L.U.
- Romero, M. (2004). *Aprendizaje de la lectoescritura*. Perú: Fe y Alegría,
- Sanz, L. (2012). *Psicología evolutiva y de la educación*. México: FEA Psicología Clínica Hospital Universitario de Guadalajara. SESCOAM. 2ª EDICIÓN:
- Saussure, F. (1995). *Curso de lingüística general*. Madrid: Akal.
- Shavelson, R.J. y Bolus, R. (1982). *Self-concept: the interplay of theory and methods*. P.3 - 17: Journal of Education Psychology, Vol 74, N°1.
- Smith, F. (1989). *Comprensión de la lectura- Análisis Psicolingüístico de la Lectura y su aprendizaje*. México: Editorial Trillas 2º Edición.
- Sucaticona, R. (2016). *La influencia de los cuentos infantiles de San Juan de Oro como estrategia para desarrollar la autoestima en los niños y niñas de 5 años en la IEI N° 196 Glorioso San Carlos*. Puno: Universidad Nacional del Altiplano.
- Temboury, MC. (2009). *Desarrollo puberal normal. Pubertad precoz*. España: Revista Pediatría de Atención Primaria Volumen XI. Suplemento 16, pp. 127-142. Hospital del Sureste. Arganda del Rey.
- Thoumi, S. (2003). *Técnicas de la Motivación Infantil*. Colombia: Ediciones Gamma
- Trahtemberg, L. (1998). *Escuela para padres*. Perú: Editorial Bruño.
- UNESCO (2013). *Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015*. Chile: UNESCO
- Villarroel, A. (2000) *Relación entre Autoconcepto y Rendimiento Académico*. Chile: Revista Psykhe.

Valdez, J. L., Reyes, I. (1992). *Las categorías semánticas y el autoconcepto*. México: ELPAC/AMEPSO

Vallés, A., y Vallés, C. (2006). *Comprensión lectora y estudio. Intervención psicopedagógica*. Valencia: PROMOLIBRO.

Vildoso, J. (2002). *Influencia de la autoestima, satisfacción con la profesión elegida y formación profesional en el coeficiente intelectual de los estudiantes de tercer año de la facultad de Educación*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Wiliams, T. (2010). *Madurez humana*. Recuperado de:
<http://es.catholic.net/op/articulos/48178/cat/59/sesion-2-curso-madurez-humana.html>

Yellow y Weinstein (1997). *La psicología del aula*. México: Trillas.

Anexos

EDINA – Cuestionario para la evaluación de la autoestima en la infancia

EDINA

CUESTIONARIO PARA LA EVALUACIÓN DE LA AUTOESTIMA EN LA INFANCIA

NOMBRE:
SEXO: EDAD: NIVEL EDUCATIVO: GRUPO:
CENTRO:
PERSONA QUE REALIZA EL CUESTIONARIO:




INSTRUCCIONES:

Vamos a hacer un juego.





Las respuestas no son buenas ni malas.

Tienes todo el tiempo para contestar, pero no lo pienses mucho.

Marca la carita según sea tu respuesta a la pregunta:

 SI  ALGUNAS VECES  NO

EJEMPLO: CORRO MUCHO

 SI
 ALGUNAS VECES
 NO

1

ME GUSTA MI CUERPO



SI

ALGUNAS
VECES

NO

5

MI FAMILIA ME QUIERE MUCHO



SI

ALGUNAS
VECES

NO

2

SOY UN NIÑO O NIÑA IMPORTANTE



SI

ALGUNAS
VECES

NO

6

ME VEO GUAPO O GUAPA



SI

ALGUNAS
VECES

NO

3

MI MAESTRO O MAESTRA DICE
QUE TRABAJO BIEN

SI

ALGUNAS
VECES

NO

7

EN CASA ESTOY MUY
CONTENTO O CONTENTA

SI

ALGUNAS
VECES

NO

4

LO PASO BIEN CON OTROS
NIÑOS Y NIÑAS

SI

ALGUNAS
VECES

NO

8

HAGO BIEN MIS TRABAJOS DE
CLASE

SI

ALGUNAS
VECES

NO

9

TENGO MUCHOS AMIGOS Y AMIGAS



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

13

ME GUSTA IR AL COLEGIO



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

10

JUEGO MUCHO EN CASA



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

14

LOS OTROS NIÑOS Y NIÑAS QUIEREN JUGAR CONMIGO EN EL RECREO



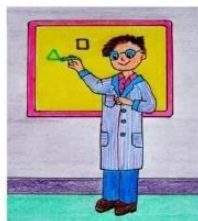
☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

11

SIEMPRE ENTIENDO LO QUE EL MAESTRO O LA MAESTRA ME PIDE QUE HAGA



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

15

HABLO MUCHO CON MI FAMILIA



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

12

SIEMPRE DIGO LA VERDAD



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

16

SOY UN NIÑO LIMPIO O UNA NIÑA LIMPIA



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

17 ME RÍO MUCHO



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

20 ME PORTO BIEN EN CASA



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

18 ME GUSTAN LAS TAREAS DEL COLEGIO



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

21 ME GUSTA DAR MUCHOS BESITOS



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

19 SOY VALIENTE



☐ SI

☐ ALGUNAS VECES

☐ NO

ESO HA SIDO TODO
¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!

INICIO

ABC de Filho

TEST ABC

Nombres y Apellidos.....
 Fecha Nacimiento..... Edad Cronológica.....Sexo.....
 Grado de estudios..... Sección..... Centro Educativo.....
 Departamento..... Distrito..... Fecha de examen.....
 Asistencia previa a un Centro de Educación Inicial.....
 (Indicar número de años)

Tests	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
Puntaje	3							
	2							
	1							
	0							

Examinador :.....
 Puntaje total :.....
 Nivel de madurez :.....
 Pronostico :.....

TEST I
(COORDINACION VISOMOTORA)

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST III
(MEMORIA MOTORA)

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST II
(MEMORIA INMEDIATA)

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

6 _____

7 _____

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST II
(MEMORIA INMEDIATA)

1 Arbol _____

2 Silla _____

3 Piedra _____

4 Flor _____

5 Casa _____

6 Mesa _____

7 Cartera _____

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST VI
(MEMORIA LOGICA)

1 Compró _____
2 Partió _____
3 Lloró _____

Detalles:

1 De losa _____
2 De ojos negros _____
3 Vestidos amarillos _____

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST VI
(PRONUNCIACION)

1 Con-tra-tiem-po
2 In-com-pren-di-do
3 Na-bu-co-do-no-sor
4 Pin-ta-rra-jea-do
5 Sar-da-ná-pa-lo
6 Cons-tan-ti-no-pla
7 In-gre-dien-te
8 Cos-mo-po-li-tis-mo
9 Fa-mi-lia-ri-da-des.
10 Tran-si-be-ria-no.

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST VII
(COORDINACION MOTORA)

Observaciones: _____

Puntaje: _____

TEST VII
(COORDINACION MOTORA)

Observaciones: _____

Puntaje: _____

